**ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DE LAS RELACIONES LABORALES Y DE
PROTECCIÓN SOCIAL EN EL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN EN COLOMBIA
DURANTE EL PERÍODO 2007-2012**

ESNEIDER ALEXANDER PESCA POLANCO

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

FACULTAD DE ECONOMÍA

MAESTRÍA EN PROTECCIÓN SOCIAL

BOGOTÁ

2015

**Análisis del Comportamiento de las Relaciones Laborales y de Protección Social en el
Sector de la Construcción en Colombia Durante el Período 2007-2012**

Esneider Alexander Pesca Polanco

Universidad Santo Tomás

Nota del autor:

Esneider Alexander Pesca Polanco, estudiante de la Maestría En Protección Social de la División de Ciencias Económicas y Administrativas, Facultad de Economía, Universidad Santo Tomás, Bogotá, 2015.

Tesis de grado para optar al título de Magister en Protección Social.

Director: Olga Marina Garcia Norato, Ph.D.

A Dios, por ser fortaleza en mi camino;

A mis papás por su incondicional apoyo;

A Olga, por su sabia y generosa orientación;

A Cesar, por su incondicional apoyo en la investigación.

*La pobreza y la exclusión, no están concentradas en el desempleo:
se desarrollan en el empleo y más particularmente con los empleos precarios.*

Pierre Salama

Las tecnologías políticas de las que habla Michel Foucault, y en particular las que operan en el liberalismo y el neoliberalismo, producen "modos de existencia", pues a través de ellas los individuos y colectivos se subjetivan, adquieren una experiencia concreta del mundo. Su propósito es, por tanto, la "autorregulación" de los sujetos: lograr que los gobernados hagan coincidir sus propios deseos, esperanzas, decisiones, necesidades y estilos de vida con objetivos gubernamentales fijados de antemano. Por eso las tecnologías políticas no buscan "obligar" a que otros se comporten de cierto modo (y en contra de su voluntad), sino hacer que esa conducta sea vista por los gobernados mismos como buena, digna, honorable y, por encima de todo, como propia, como proveniente de su libertad.

Santiago Castos Gómez, Historia de la gubernamentalidad

Resumen

La presente investigación se propone analizar el comportamiento de las relaciones laborales en el sector de la construcción y sus vínculos con la ampliación o reducción de la cobertura en seguridad social de los trabajadores en el país durante el período 2007 a 2012. Se espera que, a partir de la revisión de los datos de crecimiento económico general, el comportamiento del empleo, la cobertura contributiva en salud, pensiones y riesgos profesionales en la rama de actividad económica de la construcción, entre otras, se aporten elementos para analizar la orientación de la política de protección y seguridad social. Para esto se analizarán las variables disponibles en la Gran Encuesta Integrada de Hogares y las cifras de Producción y Generación del Ingreso (nomenclatura cuentas nacionales) y otros indicadores económicos relevantes.

Palabras clave: Protección social, seguridad social, actividad económica, relaciones laborales, empleo.

Clasificación JEL: H55, R11, E20, J21.

Abstract

This research aims to analyze the behavior of labor relations in the construction sector and its links with the enlargement or reduction of social security coverage of workers in the country during the period 2007 to 2012. It is expected that, from a review of the data overall economic growth, employment performance, the contributory health coverage, pensions and professional risks in the area of economic activity in construction, among others, provide elements to analyze the policy direction protection and social security. For this the available variables will be analyzed in the Great Integrated Household Survey and figures Production and Income Generation (nomenclature national accounts) and other relevant economic indicators.

Keywords: Social protection, social security, economic activities, labor relations, Employment.

JEL classification: H55, R11, E20, J21.

Contenido

	pág.
Introducción	10
Capítulo 1	22
Características de la Población Beneficiada con las Coberturas en Salud, Pensiones y Riesgos Profesionales por Ramas de la Actividad Económica	22
Antecedentes de las Relaciones Laborales y de Protección Social	22
Acercamiento Teórico a la Protección Social	23
Protección Social en Colombia como Arreglo Institucional	26
Antecedentes de las Relaciones Laborales y de Protección Social en el Sector de la Construcción	29
Política Social y Protección Social	31
Focalización y Universalismo	34
Relaciones Laborales y Nivel de Asalaramiento en los Trabajadores Colombianos	37
Población Beneficiada con las Coberturas en Salud, Pensiones y Riesgos Profesionales en la Rama de Actividad de la Construcción	91
Capítulo 2	100
Análisis del Comportamiento Económico del Sector de la Construcción	100
Análisis del Comportamiento de la Remuneración al Trabajo y el Excedente Bruto de Explotación por Grandes Ramas de Actividad Económica	100

La Regulación Económica del Sector Salud	103
Crecimiento Económico y Dinamismo del Sector de la Construcción 1990 a 2011	106
Comportamiento Económico según Sub-Ramas de la Construcción	108
Relación Pago de Afiliación a la Seguridad Social en Salud	112
Capítulo 3	114
Formalización del Empleo en el Sector de la Construcción 2007-2012	114
Dinamismos del Asalaramiento y Salario Social	114
Dinamismos del Asalaramiento en la Rama de Actividad Construcción	118
Formalización del Empleo y Dinámicas Laborales en el Sector de la Construcción y por Grandes Ramas de Actividad Económica	120
Cálculo del Nivel de Informalidad para la Rama de la Construcción según Tamaño de Empresa	121
Evolución Tasa de Informalidad Laboral por No Afiliación a Pensión	124
Conclusiones	130
Bibliografía	137
Anexos	140

Lista de Figuras

pág.

Figura 1. Protección social en Colombia

27

Lista de Cuadros

	pág.
Cuadro 1. Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2007	37
Cuadro 2. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2007	38
Cuadro 3. Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2007	40
Cuadro 4. Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2008	44
Cuadro 5. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2008	45
Cuadro 6. Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2008	47
Cuadro 7. Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2009	51
Cuadro 8. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2009	52
Cuadro 9. Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2009	54
Cuadro 10. Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2010	58
Cuadro 11. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2010	58
Cuadro 12. Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2010	61
Cuadro 13. Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2011	64

ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DE LAS RELACIONES LABORALES	11
Cuadro 14. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2011	65
Cuadro 15. Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2011	67
Cuadro 16. Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2012	70
Cuadro 17. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2012	71
Cuadro 18. Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2012	73
Cuadro 19. Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2013	77
Cuadro 20. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2013	78
Cuadro 21. Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2013	80
Cuadro 22. Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2014	84
Cuadro 23. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2014	85
Cuadro 24. Personas ocupadas según condición de contrato por rama de actividad económica GEIH, 2014	87
Cuadro 25. Total de personas ocupadas en el sector de la construcción afiliadas a regímenes de la seguridad social en salud GEIH, 2007-2014	92
Cuadro 26. Total de personas ocupadas en el sector de la construcción cotizante y no cotizante a regímenes de pensión GEIH, 2007-2014	94

Cuadro 27. Total de personas ocupadas en el sector de la construcción afiliadas a regímenes de pensión GEIH, 2007-2014	96
Cuadro 28. Total de personas ocupadas en el sector de la construcción afiliadas a riesgos profesionales GEIH, 2007-2014	98
Cuadro 29. Participación de remuneración a los asalariados, excedente bruto de explotación e ingreso mixto sobre valor agregado sub-sector de edificaciones completas y de partes 1990-2012	109
Cuadro 30. Participación de remuneración a los asalariados, excedente bruto de explotación e ingreso mixto sobre valor agregado sub-sector de construcción de obras de ingeniería civil 1990-2012	111
Cuadro 31. Total nacional de personas ocupadas asalariadas y no asalariadas GEIH, 2007-2014	116
Cuadro 32. Total de personas ocupadas asalariadas y no asalariadas en el sector de la construcción GEIH, 2007-2014	118
Cuadro 33. Personas ocupadas según tamaño de empresa en la rama de actividad económica de la construcción	122

Lista de Gráficas

	pág.
Gráfica 1. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2007	39
Gráfica 2. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de actividad económica GEIH, 2007	40
Gráfica 3. Personas ocupadas según condición de contrato por rama de actividad económica. Total nacional GEIH, 2007	42
Gráfica 4. Personas ocupadas con y son contrato en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2007	43
Gráfica 5. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2007	44
Gráfica 6. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2008	46
Gráfica 7. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2008	47
Gráfica 8. Personas ocupadas según condición de contrato por rama de la actividad económica, GEIH, 2008	49
Gráfica 9. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2008	50
Gráfica 10. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2008	51

ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DE LAS RELACIONES LABORALES	14
Gráfica 11. Asalariados y no asalariados por rama de la actividad económica, GEIH, 2009	53
Gráfica 12. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2009	54
Gráfica 13. Personas ocupadas con y sin contrato por rama de la actividad económica, GEIH, 2009	56
Gráfica 14. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2009	56
Gráfica 15. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2009	57
Gráfica 16. Asalariados y no asalariados por rama de la actividad económica, GEIH, 2010	59
Gráfica 17. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2010	60
Gráfica 18. Personas ocupadas con y sin contrato por rama de la actividad económica, GEIH, 2010	62
Gráfica 19. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2010	63
Gráfica 20. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2010	64
Gráfica 21. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2011	66

Gráfica 22. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2011	67
Gráfica 23. Personas ocupadas con y sin contrato por rama de actividad económica, GEIH, 2011	69
Gráfica 24. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2011	69
Gráfica 25. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2011	70
Gráfica 26. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2012	72
Gráfica 27. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2012	73
Gráfica 28. Personas ocupadas con y sin contrato por rama de actividad económica, GEIH, 2012	75
Gráfica 29. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2012	76
Gráfica 30. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2012	77
Gráfica 31. Asalariados y no asalariados por cada rama de actividad económica, GEIH, 2013	79
Gráfica 32. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2013	80

Gráfica 33. Personas ocupadas con y sin contrato de trabajo por rama de actividad económica, GEIH, 2013	82
Gráfica 34. Porcentaje de personas ocupadas con y sin contrato de trabajo por cada rama de actividad económica. Total nacional 2013	83
Gráfica 35. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2013	84
Gráfica 36. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2014	86
Gráfica 37. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2014	87
Gráfica 38. Personas ocupadas según condición de contrato por rama de actividad económica. Total nacional GEIH, 2014	89
Gráfica 39. Porcentaje de personas ocupadas con y sin contrato de trabajo por rama de actividad económica. Total nacional 2014	90
Gráfica 40. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2014	91
Gráfica 41. Personas ocupadas afiliadas a salud según régimen en la rama de la construcción	94
Gráfica 42. Personas ocupadas cotizando a pensión en proporción del total de población ocupada en la rama de la actividad económica de la construcción según GEIH 2007-2014	95
Gráfica 43. Personas ocupadas cotizando a pensión según fondo de pensión en la rama de la construcción	97

Gráfica 44. Porcentaje de población ocupada afiliada a riesgos profesionales en la rama de la actividad económica de la construcción	99
Gráfica 45. Remuneración a los asalariados como proporción del valor agregado por grandes ramas de actividad económica 1990-2012	102
Gráfica 46. Remuneración al trabajo como proporción del valor agregado por grandes ramas de actividad económica 1990-2011	103
Gráfica 47. Excedente bruto de explotación como proporción del valor agregado por grandes ramas de actividad económica 1990-2011	105
Gráfica 48. Participación de la remuneración al trabajo y el excedente bruto de explotación sobre el valor agregado sector construcción	107
Gráfica 49. Participación de la remuneración al trabajo y el excedente bruto de explotación sobre el valor agregado subsector construcción de edificaciones	110
Gráfica 50. Participaciones sobre el valor agregado subsector construcción de obras de ingeniería civil	112
Gráfica 51. Pago por afiliación a salud en la rama de actividad económica de construcción, según GEIH, 2007-2012	113
Gráfica 52. Proporción de asalariados y no asalariados sobre el total de ocupados 2007-2014, según GEIH	118
Gráfica 53. Crecimiento de la población ocupada asalariada y no asalariada en la rama de actividad construcción	119
Gráfica 54. Población ocupada por tamaño de empresa total ramas de la actividad económica según GEI, 2007-2014	121

Gráfica 55. Población ocupada por tamaño de empresa total en la rama de actividad económica de la construcción	123
Gráfica 56. Personas ocupadas por tamaño de empresa en las sub ramas de la actividad económica de la construcción según GEIH, 2014	124
Gráfica 57. Evolución tasa de informalidad laboral por no afiliación a pensión	128
Gráfica 58. Evolución tasa de informalidad laboral por no afiliación a pensión, sector de la construcción	129

Lista de Anexos

	pág.
Anexo A. Pago por la afiliación a salud en la rama de actividad económica construcción, según GEIH 2007 a 2012	141
Anexo B. Colombia: Asalariados sobre población económicamente activa ocupada	142
Anexo C. Indicadores de Informalidad	143
Anexo D. Personas ocupadas según tamaño de empresa por rama de actividad económica	145
Anexo E. Formalidad e Informalidad Laboral por Cotización a la Seguridad Social a Pensión	146
Anexo F. Tipo de Contrato de Trabajo, según Rama de Actividad Económica, Ocupados 2014	148
Anexo G. Tamaño de Empresa por Ramas de Actividad Económica según GEIH, 2014	149
Anexo H. Afiliación a Salud por Grandes Ramas de la Actividad Económica según GEIH, 2014	150
Anexo I. Afiliación a Aseguradora de Riesgos Profesionales (ARP) por Ramas de Actividad Económica según GEIH, 2014	151

Introducción

La presente investigación se propone analizar las relaciones laborales en el sector de la construcción y sus vínculos con la ampliación o reducción de la cobertura en seguridad social de los trabajadores durante el período 2007 a 2012, analizando también, el comportamiento económico del sector. Paralelamente se abordará la pregunta ¿Cuáles son las características de las relaciones laborales y de protección social que existen con los trabajadores del sector de la construcción durante el período 2007-2012?

En el primer capítulo se realiza una caracterización de la población beneficiada con las coberturas en salud, pensiones y riesgos profesionales en la rama de actividad de la construcción, encontrando que las ramas de actividad económica las cuales cuentan con mayor número de personas sin contrato de trabajo son en su orden comercio, agricultura, industria, transporte y construcción. Dentro de los hallazgos se encuentra que el sector de la construcción, para los años de estudio, tiene a más del 70 % de sus trabajadores sin contrato de trabajo. Del total de trabajadores con contrato de trabajo (30 %), el 40 % lo tienen de forma verbal y no de forma escrita.

El segundo capítulo pretende observar el comportamiento económico del sector de la construcción y establecer si el crecimiento económico de dicho sector, ha contribuido al crecimiento de la cobertura en seguridad social para los trabajadores. Se analizará como ha sido el comportamiento de la rama de actividad de la construcción en cuanto a variables como: la remuneración al trabajo y el excedente bruto de explotación sobre el total del valor agregado para el período 1990 a 2012. Para realizar un análisis más detallado del sector se realiza la separación de la sub rama de construcción en edificaciones y construcción de obras civiles, ya que en cada una el comportamiento es disímil.

Por último en el tercer capítulo se identifica el aumento o la disminución de la formalización del empleo en el período de estudio. Para ello, en un primer momento se observará el nivel de asalaramiento, y como el salario social constituye parte esencial de la vida del trabajador. Seguidamente se procederá a calcular la tasa de informalidad laboral para el total de ramas de actividad económica y para la rama de la construcción, teniendo en cuenta la informalidad por la no afiliación a la seguridad social en pensiones y el tamaño de empresa.

En esta Investigación descriptiva, analítica y correlacional, se realiza primero una búsqueda bibliográfica para construir el marco de referencia que servirá para el análisis de las relaciones laborales y de protección social en el sector. Asunto que se confrontará con las estadísticas disponibles para Colombia. En esta dirección se construirá el correspondiente estado del arte y marco teórico.

Este procedimiento se llevará a cabo con datos adquiridos a partir de microdatos anonimizados de la (GEIH) y Producción y Generación del Ingreso nomenclatura Cuentas Nacionales del DANE. Entre las variables utilizadas para el análisis propuesto están: afiliación a la seguridad social, tamaño de empresa, ingresos laborales, excedente bruto de explotación, remuneración a los asalariados, ingreso mixto, etc.

Con estas variables y otras que se consideraron pertinentes para la investigación, se procede a construir cuadros, gráficos y cálculos que evidencian las relaciones laborales con la protección social en el sector de la construcción. Seguidamente se procede a establecer el nivel de cobertura contributiva en salud, pensiones y riesgos profesionales.

Capítulo 1

Características de la Población Beneficiada con las Coberturas en Salud, Pensiones y Riesgos Profesionales por Ramas de la Actividad Económica

En este capítulo se presentan algunos antecedentes teóricos de la protección social acompañado con reflexiones relevantes para el desarrollo de la investigación. Seguidamente se procederá a observar, según la GEIH, el nivel de población asalariada y no asalariada por ramas de actividad económica, al igual que, el porcentaje de personas ocupadas que cuentan con contrato de trabajo verbal o escrito.

Antecedentes de las Relaciones Laborales y de Protección Social

La flexibilización laboral, al igual que el *outsourcing* de servicios, el trabajo temporal y las cooperativas de trabajo asociado han cambiado significativamente el panorama, y el contrato de trabajo se muestra ahora minoritario en el contexto laboral, aun en las empresas definidas como formales (Martínez y otros, 2003).

El problema no se reduce al incumplimiento de la obligación legal de cotizar por parte de los patronos o los trabajadores independientes (mirada que sitúa la culpa o responsabilidad del lado de los cotizantes), sino que se asocia estrechamente con las formas de contratación y pago de la fuerza de trabajo, vigentes en la sociedad colombiana (FEDESALUD, 2008).

Según Cesar Giraldo (2005):

La responsabilidad de la no cobertura de esta población es considerada como el no cumplimiento de sus obligaciones bien sea por no cumplir la ley al no cotizar o por evasión, y desde esta perspectiva, la herramienta principal para resolver el problema es acudir a instrumentos de carácter represivo: Perseguir a los evasores. (Giraldo, 2005).

De tal forma que las fallas en la cobertura no son presentadas como una deficiencia del sistema, que era la acusación que se le hacía al sistema antes de las reformas, sino como

resultado del incumplimiento de la ley. En consecuencia no se puede establecer que la ausencia de cotización es culpa principal de los ciudadanos evasores que no quieren someterse a los lineamientos institucionales.

Entre 1980 y el 2002 el porcentaje de asalariados, sobre la población económicamente activa, pasó del 67 % al 54 %. Según las cifras procesadas para la presente investigación, en promedio para los años 2007 a 2014, el porcentaje de personas asalariadas ha caído a un 48,1 %. Además de los asalariados pertenecientes al sector formal sólo el 46 % de los obreros y empleados del sector privado tenían afiliación al sistema de pensiones (López,1997).

Pero no sólo disminuye el asalaramiento, sino que la relación salarial se deteriora (Giraldo 2007). En la medida en que cada vez sea una proporción menor la población asalariada formal respecto a la población económicamente activa, es menor la población que cotizará al régimen de salud (régimen contributivo) y mayor la población que debe ser cubierta por el sistema de asistencia pública (régimen subsidiado), lo que genera una tensión financiera al sector porque cada vez son menos los que ponen recursos y más los que demandan asistencia. En consecuencia de lo anterior se propone analizar si el comportamiento económico en el sector de la construcción se ha acompañado de un crecimiento proporcional de la protección social, haciendo énfasis, en la cobertura en seguridad social de los trabajadores y sus familias.

Acercamiento Teórico a la Protección Social

Según Bruno Théret (1995) los sistemas nacionales de protección social se pueden interpretar como flujos financieros, resultantes de la actividad económica, que se canalizan hacia “medios colectivos de consumo”, o sea, “el conjunto de formas individuales y familiares socializadas de accesos a los bienes de consumo necesarios para una reproducción del orden

doméstico, conforme al compromiso entre lo económico y lo político que instituye el “Estado de Bienestar”. Entre estos diversos bienes se incluyen, por ejemplo, educación o atención en salud; y como “medios de acceso” a estos bienes, tanto subsidios o pensiones, como oferta de servicios (FEDESALUD, 2008).

Holzmann y Jorgensen (2000) definen la protección social como una “serie de intervenciones públicas para ayudar a las personas, familias y comunidades a manejar mejor el riesgo y apoyar a los más pobres en situación crítica”. Una de las preocupaciones en el ámbito de la seguridad social es el otorgar el derecho social¹ ello implica un gasto publico eficiente capaz de velar por la garantía de dicho derecho. Pero según lo argumenta Giraldo (2007) los derechos sociales se han mercantilizado de tal forma que el ciudadano pasa a ser ahora un cliente. También argumenta que “los derechos sociales son deudas del Estado con el ciudadano, la provisión de los bienes sociales, que es la forma en que se concretan tales derechos, es realizada por agentes privados, bajo la modalidad de bienes y servicios mercantiles” (Giraldo, 2007). Los derechos sociales son hoy derechos de mercado, derechos contractuales, y el ciudadano se ha convertido en un cliente que debe comprar los bienes y servicios que materializan tales derechos.

No sólo entonces el Estado en su función debe promover la competencia del mercado, sino que además el Estado debe introducir mecanismos de mercado en su funcionamiento. El Estado deja de ser el proveedor de los bienes y servicios sociales. Dicha provisión la hace el mercado a través de la venta de tales bienes, bien sea que la venta la realice instituciones privadas o instituciones estatales.

¹ Derechos de Segunda generación según lo define la teoría del bienestar convencional.

Es necesario aclarar que existen diferentes concepciones respecto a la protección social, algunas basadas en la protección de las personas frente a los riesgos de la vida, acceso a los derechos sociales, bienes sociales que garantizan la reproducción de la fuerza de trabajo y la mitigación social, entre otras.

Siguiendo a Rosanballon (1995) los conceptos de riesgo y seguridad social se amparan, tan solo que:

Al pasar de la noción subjetiva de comportamiento y responsabilidad individual a la noción objetiva de riesgo, el seguro invita a mirar lo social de manera diferente. Permitía superar las contradicciones anteriores sobre la aplicación de los derechos sociales. El enfoque en términos de riesgo, en efecto, remite en primer lugar a una dimensión probabilística y estadística de lo social (el riesgo es calculable) que permite relegar al segundo plano el juicio sobre los individuos. Cuando las situaciones se aprehenden en términos de riesgo, la cuestión de las culpas personales y de las actitudes individuales pasa a ser secundaria. El seguro social no es, como la asistencia, un socorro consentido; representa la ejecución de un contrato en el cual el estado y los ciudadanos están igualmente implicados (Rosanballon, 1995).

Existen alternaciones en el mundo que modifican el orden social y modifican el que hacer de la política pública. Por ejemplo, aspectos que afectan directamente en el bienestar de las personas como el envejecimiento de la población, la disminución de la tasa de natalidad o el aumento de la esperanza de vida, crean estas demandas sobre los sistemas de pensiones y de salud. Estas demandas se traducen en tensiones sociales, presiones políticas sobre el Estado y el Gobierno, enmarcadas también en presiones financieras sobre el Sistema de Protección y Seguridad Social (Giraldo, 2007).

También hay otros cambios en el universo de la protección social como la des-salarización (a lo cual me referiré más adelante), junto con el aumento del desempleo (cercano

a dos dígitos desde comienzos del nuevo siglo) y la informalidad (70 % por no afiliación a la seguridad social según cálculos de la investigación para el año 2012), que generan demandas de asistencia pública y de recursos, mientras que la base de cotización de los sistemas de aseguramiento se reduce, generando una tensión financiera en los Sistemas de Protección Social que en algún momento se verán insostenibles.

Protección Social en Colombia como Arreglo Institucional

En Colombia, al igual que en América Latina, se dio un estado de bienestar más cercano al modelo de Bismarck² que al estado de bienestar moderno que apareció tras la Segunda Guerra Mundial (Picó, 1999), porque sólo un núcleo de trabajadores asalariados tuvo acceso a la seguridad social y a un estatuto salarial formal.

Para el caso colombiano la introducción del concepto de la Protección Social surge a partir de la Constitución Política de 1991, al integrar la salud y las pensiones dentro de la Seguridad Social, paso que después fue institucionalizado con la adopción de la Ley 100 de 1993.

En Colombia el sistema de protección social contempla dos componentes: (a) sistema de seguridad social (Salud, Pensiones, Riesgos laborales y desempleo); y (b) sistema de asistencia social (Subsidios, auxilios).

² El concepto contemporáneo de seguridad social se remonta al caso del siglo XIX en Alemania, donde el canciller Otto Von Bismarck creó un sistema de seguridad social con el objetivo de guardar relativa estabilidad con los trabajadores en las fábricas. En Alemania se redactó entonces la ley del 15 de junio de 1883, sobre seguros de enfermedad; la ley del 16 de julio de 1884 sobre accidentes de trabajo y la ley 22 de junio de 1889, sobre seguros de invalidez y vejez. Estas leyes ofrecían seguros financiados con impuestos generales.

Figura 1. Protección social en Colombia. Fuente: Giraldo (2008).

Según la Constitución Política de Colombia en el artículo 48:

La Seguridad Social es un servicio público de carácter obligatorio que se prestará bajo la dirección, coordinación y control del Estado, en sujeción a los principios de eficiencia, universalidad y solidaridad, en los términos que establezca la Ley. Se garantiza a todos los habitantes el derecho irrenunciable a la Seguridad Social (Congreso de la República, 1991).

A la siguiente década de creado la constitución colombiana, se implementa y sanciona la Ley 790³ de 2002 que en su Artículo 5° ordena la fusión del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y el Ministerio de Salud para conformar el nuevo Ministerio de la

³ Por la cual se expiden disposiciones para adelantar el programa de renovación de la administración pública y se otorgan unas facultades Extraordinarias al Presidente de la República.

Protección Social, y el Decreto 205 del 2003 determina sus objetivos, estructura orgánica y funciones:

Artículo 1°. Objetivos. El Ministerio de la Protección Social tendrá como objetivos primordiales la formulación, adopción, dirección, coordinación, ejecución, control y seguimiento del Sistema de la Protección Social, establecido en la Ley 789 de 2002, dentro de las directrices generales de la ley, los planes de desarrollo y los lineamientos del Gobierno Nacional.

Las políticas públicas del Sistema de la Protección Social se concretan mediante la identificación e implementación, de ser necesario, de estrategias de reducción, mitigación y superación de los riesgos que puedan provenir de fuentes naturales y ambientales, sociales, económicas y relacionadas con el mercado de trabajo, ciclo vital y la salud, en el marco de las competencias asignadas al Ministerio. El Sistema de la Protección Social integra en su operación el conjunto de obligaciones; instituciones públicas, privadas y mixtas; normas; procedimientos y recursos públicos y privados destinados a prevenir, mitigar y superar los riesgos que afectan la calidad de vida de la población e incorpora el Sistema Nacional de Bienestar Familiar, el Sistema General de Seguridad Social Integral y los específicamente asignados al Ministerio (Congreso de la República, 1991).

Según FEDESALUD (2008), las notorias diferencias en las relaciones laborales en el cumplimiento de las obligaciones patronales entre las distintas ramas de la actividad económica, evidencian la urgente necesidad de construir políticas en protección y seguridad social que tomen en cuenta tales diferencias e individualicen soluciones para los sectores críticos, como la rama agropecuaria, la construcción, el comercio, la minería y el transporte.

Antecedentes de las Relaciones Laborales y de Protección Social en el Sector de la Construcción

Según la investigación que realiza la Fundación para la investigación y Desarrollo de la Salud y la Seguridad Social (FEDESALUD) en conjunto con la Universidad Santo Tomás para el año 2008 denominada “Protección Social entre el aseguramiento y la asistencia”, se evidencia que, el no pago de la porción social del salario conlleva a la desprotección económica de las familias ante los riesgos de enfermedad, invalidez, vejez o muerte, con las pérdidas de activos y bienestar que ello implica. Así mismo la investigación muestra que los sectores más críticos con el mayor porcentaje de asalariados desprotegidos son el agropecuario, la construcción, comercio, restaurantes y hoteles, aunque las ramas de la actividad que más trabajadores tienen en esta condición son en su orden: servicios comunitarios y sociales, agropecuaria y comercio, restaurantes y hoteles, pero particularmente en estos últimos sectores es donde se genera la mayor cantidad de empleo.

Según cifras que muestra la investigación, la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV) 1997, el 72,6 % de los trabajadores formales se encontraban afiliados al régimen contributivo mientras tan solo el 23,9 % de los trabajadores considerados informales habían logrado dicha afiliación en salud.

También la investigación evidenció que en el sector de la construcción trabajaban en el año 2003 según la ENCV, 836.000 personas, de las cuales tan solo 260.000 se encontraban afiliadas al Régimen Contributivo, mientras 213.000 aparecían afiliadas al Régimen Subsidiado y 362.000 sin afiliación a ningún régimen (FEDESALUD, 2008). Las formas de contratación usuales de las personas que trabajan en el sector de la construcción son indirectas (contratista del contratista para alguna de las tareas o etapa de la obra) por lo que estos

trabajadores no están afiliados al régimen contributivo de Seguridad Social y su atención corre por cuenta del estado, bien sea a través del régimen subsidiado o como vinculados.

Gran cantidad de empresas asociadas al sector de la construcción, no asumen el pago de la porción social del salario, por lo que estas empresas, o sus clientes, los compradores de vivienda se benefician indirectamente de estas formas de contratación y de los subsidios en salud que por vía de la demanda (régimen subsidiado) o la oferta (vinculados) otorga el estado a estos trabajadores y sus familias (FEDESALUD,2008).

Según Le Bonniec (2010) el no pago de la Porción social del salario ya no es característica exclusiva de llamado “sector informal” de las economías en vía de desarrollo como la colombiana. De las grandes ramas de actividad económica, tres (comercio-restaurantes–hoteles, construcción y agropecuaria) no cancelan la porción social del salario, sino para la mitad o menos de la mitad de sus asalariados.

En total lo dejado de pagar en el año 2004 por los patronos, solo en salud y pensiones, en relación con el ingreso de los asalariados, alcanza los 5 billones de pesos (2 % del PIB), dos billones en salud y tres billones en pensiones. Este cálculo no incluye a los trabajadores definidos por cuenta propia en las encuestas de hogares (FEDESALUD, 2008).

Ante esta desprotección, según señala la investigación mencionada, es necesario entonces, establecer las definiciones de Protección Social y establecer su incidencia en el caso colombiano. Acorde con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la Protección Social se define como:

La protección que la sociedad proporciona a sus miembros, mediante una serie de medidas públicas, contra las privaciones económicas y sociales que, de no ser así ocasionarían la desaparición o una fuerte reducción de los ingresos por causa de enfermedad, maternidad, accidente de trabajo o enfermedad laboral, desempleo, invalidez, vejez y muerte; y también la

protección en forma de asistencia médica y de ayuda a las familias con hijos (FEDESALUD, 2008).

En el modelo neoliberal el gobierno deja de hacer transferencias para el financiamiento de las entidades destinado a aquellos fines, y esas deben pasar a obtener los fondos para la provisión a través de las ventas. La gratuidad de tales bienes deja de ser un derecho del ciudadano frente al Estado, derecho que a su vez era la contraprestación que el ciudadano recibía por el simple hecho de contribuir (Giraldo, 2007). Por ende desaparece la relación entre derechos y obligaciones que constituyen la ciudadanía social.

Siguiendo a Giraldo (2007) esto es a lo que se llama “la presencia del desmonte de los derechos sociales”, lo que significa abandonar la utopía acerca de un proceso gradual de conquista de derechos que cada vez es más amplio. Según argumenta: “no basta que los derechos estén promulgados en el marco normativo, también es necesario que se hagan efectivos en lo material, lo que quiere decir que tengan una alta probabilidad de cumplirse, y ello significa gasto fiscal” (Giraldo, 2007).

Política Social y Protección Social

Aparte de la relación desarrollo – seguridad social un tema sensible es la introducción de los mecanismos de mercado que implica la competencia entre las diferentes agencias públicas, la cual se introduce a través de procesos de descentralización, la creación de mercados internos, y la venta de los bienes y servicios. Por tal motivo el gobierno deja de hacer transferencias para el financiamiento de las entidades para tales fines, y estas deben pasar a obtener los fondos para la provisión a través de las ventas.

Una de las alternativas en materia de política social para sustituir la garantía de derechos sociales es el otorgamiento de subsidios a la demanda a través de transferencias monetarias condicionadas. Según Scherer (2008) las políticas sociales de este corte no solo

debilitan la ciudadanía social, sino, la ciudadanía política, ya que pueden favorecer y expandir el clientelismo, lo que supone un obstáculo para el desarrollo de una democracia inclusiva, los escasos recursos estatales destinados a estos programas incrementan la influencia de los patrones y mediadores políticos que regulan el acceso,

el clientelismo sustituye derechos por favores discrecionales, dificulta la expansión de una confianza generalizada y es un potente inhibidor de la acción colectiva, pero el riesgo del clientelismo asociado a la focalización de la política no es el mismo en países de universalismo estratificado (Scherer, 2008).

Las políticas sociales solo remedian el efecto doloroso de la pobreza extrema como la indigencia y el hambre. Estas políticas no parecen por si solas ponerle fin a la enorme deuda social, no se puede confiar en sus efectos beneficiosos para reducir la escandalosa tasa de pobreza, o que pueda reducir la desigualdad de los ingresos en la población.

La incapacidad del estado para integrar demandas motiva movimientos sociales que reivindican derechos antiguos aun insatisfechos como los bienes esenciales con nuevos motivos de protesta, y aparición de nuevos actores que desarrollan un tipo de acción colectiva con perspectivas de innovación democrática, vista como la posibilidad de incorporar la “voz” de los excluidos al sistema político, y tal vez de este modo romper la retroalimentación entre desigualdad e institucionalidad política y dar paso a democracias más inclusivas.

Según Echeverri (2008) es un error tratar los servicios de salud como una mercancía bajo diversos esquemas de financiamiento y entrega, esto implica mayor grado de exclusión e inequidad para la población y a un deterioro marcado de la salud pública. Por otra parte se menciona que se mercantizaron bienes y servicios públicos para permitir que el mercado generara la competencia y fijara los precios. Simultáneamente con los cambios en el rol del

Estado, los economistas cambiaron el carácter de “bienes meritorios” o “cuasi-públicos” de los servicios de salud y los convirtieron en una mercancía⁴.

Se olvidó que la política de salud no se puede basar en el mercado, porque existe un importante segmento de población pobre que no participa de él en igualdad de condiciones, lo que implica una violación al derecho a la vida y a la salud con consecuencias negativas para el bienestar de dicha población (Echeverry, 2008).

Es necesario mencionar que el artículo 366 de la Constitución Política de Colombia se establece que:

El bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población son finalidades sociales del Estado. Será objetivo fundamental de su actividad la solución de las necesidades insatisfechas de salud, de educación, de saneamiento ambiental y de agua potable (Congreso de la República, 1991).

Es claro que la salud se considera, al menos, como un bien meritorio, pero la Constitución no la establece como un derecho⁵.

La visión Neoliberal del estado promulga que los déficits de la ciudadanía (educación, vivienda, salud, servicios públicos) se traten de llenar por parte del Estado a través de políticas asistencialistas⁶. El principio sobre el cual se fundamenta la política social son las ayudas focalizadas, con el fin de que el pobre salga de su condición “vulnerable”, pero para esto se es necesario que se den las condiciones de empleabilidad, reconocimiento a la diferencia para que no exista exclusión por razones de etnia, sexo o patrones culturales y se

⁴ Bajo el argumento de Echeverry: “¡Como los zapatos o las papas! No cabe duda de que debe haber una diferencia entre el acceso económico a las papas y aquel correspondiente a los servicios de salud”.

⁵ “El problema no es el mercado, pues el mercado es neutro. El problema es cómo lo usan los mercaderes”.

⁶ En especial están se basan en el fracaso del individuo para adquirir la capacidad económica que le permita acceder al mercado de los bienes sociales, dada esta situación el Estado solo otorga lo mínimo posible.

garantice mercados seguros para que los “*no pobres*”, como lo menciona Giraldo, cubran sus riesgos sociales.

Focalización y Universalismo

Según lo argumenta Franco (1996) “la igualdad se busca dependiendo del paradigma”. El paradigma dominante defiende el universalismo, entendido como una oferta homogénea abierta a todos. Paralelamente a esta concepción nace la necesidad de difundir valores y creencias que fomenten la integración social y la idea de igualdad. Los principales beneficiarios de los servicios públicos sociales han sido, en América Latina, los sectores más instruidos, más informados, más organizados, que viven en áreas mejor dotadas de servicios, que cuentan con recursos para hacer frente a los costos de transacción (transporte, tiempo) en los que es necesario incurrir para recibir los servicios. El acceso a esa oferta estatal ha sido siempre difícil para quienes, aun teniendo mayores necesidades, carecen de las características enumeradas, y deben enfrentar las dificultades de acceso a las prestaciones.

Las políticas universalistas son de alto costo y bajo impacto⁷. Es evidente que una oferta que atienda a toda la población resultará muy cara y su reducción en costos sólo se es posible disminuyendo la calidad y, por tanto, deteriorando el impacto del programa sobre los supuestos beneficiarios, recortando la “universalización” por criterios no transparentes, que orientarían los servicios proporcionados en beneficio de un grupo restringido (Franco,1996).

Por el contrario el paradigma emergente plantea otra forma de universalización, ya no de la oferta, sino de la satisfacción de las necesidades de las personas. Se sustenta en el principio de equidad, según el cual para superar las diferencias, debe tratarse desigualmente a quienes son socioeconómicamente desiguales (acción afirmativa o discriminación positiva).

⁷ Ello implica que el modelo no cumple el principio de igualdad y equidad, ni tampoco cumple con la eficiencia en lo social.

Una oferta “homogénea para situaciones heterogéneas” sólo puede conducir a mantener las diferencias iniciales. Esa oferta corresponderá a las necesidades de cierto subconjunto de la población, pero no será adecuada para otros, sea por razones culturales o socioeconómicas.

Al respecto, se ha marcado una visión muy similar de algunos economistas al plantear elementos en busca de la viabilidad de los regímenes contributivos en la tributación colombiana en virtud de llegar a niveles de financiamiento más favorables, como lo menciona Sergio Clavijo:

Elevar la tasa general del IVA del 16 % al 18 % permitiría recaudos adicionales por cerca del 1 % del PIB, donde ciertamente esta sería la “piedra angular” de una reforma tributaria Estructural en Colombia. Sus posibles efectos regresivos bien pueden compensarse a través de ligeros incrementos-focalizados en programas como Familias en Acción... (Clavijo, 2014).

Según Rosanvallon (1995):

Los hombres de 1789 habían considerado el derecho a la asistencia como un derecho limite, en el doble sentido de que estimaban que se encontraba en el límite de lo que podía ser garantizado por una regla automática y que era de alcance limitado, no teniendo más que un carácter residual, casi temporario (Rosanvallon, 1995).

Por ende los riesgos con el avance de la ciencia y la estadística no son desconocidos, en palabras de Giraldo “se rompe con en el sendero de la ignorancia”, pero aparecen riesgos incuantificables e impredecibles, por tanto los organismos de mercado no funcionan. El desempleo hoy día es de larga duración⁸ por tanto no es un riesgo que necesariamente tenga que ser asegurado.

Según Przeworski (1998) una de las amenazas para las democracias es que solo se podrán sostener si las economías son capaces de producir y distribuir los bienes necesarios

⁸ Refiriéndose a la esteresis de largo plazo.

para generar las condiciones de ejercicio de los derechos de ciudadanía, la desmaterialización, individualización y fragmentación progresiva de los derechos sociales han sido las características más notables de la reformulación. Es por el espíritu de lucro que el mercado no puede introducir mayor eficiencia en la política social, ya que esta no puede ser evaluada en términos financieros, si no en términos de bienestar para el ciudadano independientemente si este es pobre o no pobre.

Para el Banco Mundial es a través del mercado que se puede garantizar que los bienes y servicios sociales van a ser distribuidos en la población mediante la transmisión de precios, es decir que es mediante la competencia por proveer y prestar los servicios que la calidad de estos es cada vez mejor, y su valor monetario menor, por lo que es de esperar que con el tiempo toda la población tenga acceso a los bienes y servicios sociales de forma equitativa y eficiente.

Los mercados funcionan si tienen normas o reglas de juego claras, mecanismos de observancia y organizaciones que promuevan las transacciones, por lo tanto se hace necesario que existan instituciones que primero, transmitan información, es decir que transmitan la información sobre la situación del mercado, sus bienes y participantes, segundo, observen los derechos de propiedad y los contratos, definan y hagan observar los derechos de propiedad y los contratos determinando quien consigue que cosas y en qué momento, tercero, regulen la competencia y por ultimo ofrezcan incentivos para que se participe en el mercado⁹.

⁹Banco, M. (2002). *Informe sobre el desarrollo mundial. Instituciones para los mercados*.

Relaciones Laborales y Nivel de Asalaramiento en los Trabajadores Colombianos

En este apartado se analizará la evolución de la cantidad de personas ocupadas¹⁰ asalariadas y no asalariadas para los años 2007 a 2014 por cada rama de actividad económica. Así mismo se observara como ha sido el comportamiento del número de contratos de trabajo, y que proporción de ellos cuentan con un contrato de trabajo verbal o escrito.

Cuadro 1.

Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2007

Ocupados	17.105.782	100 %
Asalariados	9.226.856	53,9 %
No asalariados	7.878.926	46,1 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH 2007.

Los asalariados incluyen a los obreros o empleados de particulares, los obreros y empleados del gobierno, los empleados domésticos y los jornaleros. Los no asalariados incluyen en la clasificación de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE trabajadores por cuenta propia, patronos, trabajadores familiares sin remuneración y otros empleados.

La participación de los asalariados sobre el total de la fuerza laboral creció en Colombia desde el inicio del siglo hasta comienzo de los años ochenta, cuando comienza a disminuir. La disminución se torna muy acentuada a partir de los años noventa, con la introducción de la política de flexibilización laboral como parte de las reformas.

¹⁰La población ocupada contabiliza las personas que durante el período de referencia se encontraban en una de las siguientes situaciones: trabajaron por lo menos una hora remunerada en la semana de referencia, no trabajaron la semana de referencia, pero tenían un trabajo.

Cuadro 2.

Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2007

Rama de Actividad Económica	Asalariados	No asalariados	Ocupados	% de Asalariados
Suministros de electricidad, gas y agua	68.108	4.403	72.511	93,9 %
Educación	724.243	80.830	805.073	90,0 %
Organizaciones y órganos extraterritoriales	1.659	231	1.889	87,8 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	427.213	62.694	489.907	87,2 %
Intermediación financiera	196.187	30.126	226.312	86,7 %
Hogares privados con servicio domestico	648.652	167.641	816.292	79,5 %
Servicios sociales y de salud	448.917	196.036	644.953	69,6 %
Explotación de minas y canteras	109.709	70.749	180.458	60,8 %
Industrias manufactureras	1.388.088	911.872	2.299.960	60,4 %
N/R	6.531	5.135	11.665	56,0 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	520.820	428.430	949.250	54,9 %
Hoteles y restaurantes	401.391	360.085	761.477	52,7 %
Construcción	456.473	444.922	901.395	50,6 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.579.415	1.562.241	3.141.655	50,3 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	593.223	826.101	1.419.324	41,8 %
Otras actividades de servicios comunitarios	342.077	501.585	843.662	40,5 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.314.151	2.225.847	3.539.998	37,1 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH 2007.

Según cifras de la GEIH del año 2007, la participación de los asalariados sobre el total de la fuerza de trabajo laboral presenta una marcada variación en las distintas ramas de actividad económica, desde el 93,9 % en el sector de suministro, electricidad, gas y agua o el 90 % en educación, hasta un mínimo de 37,1 % de asalariados en la rama de comercio al por mayor y al por menor, o el 40,5 % de otras actividades de servicios comunitarios.

La actividad agropecuaria presenta el mayor número de asalariados totales, seguida por la industria manufacturera, comercio y transporte (Gráfica 1).

Gráfica 1. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2007.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007.

Las cifras evidencian que tres de las cuatro ramas de la actividad económica con mayor número de trabajadores, son las que muestran menor porcentaje de asalariados (Gráfica 2).

Gráfica 2. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de actividad económica

GEIH, 2007. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007.

En segundo lugar se diferencia los asalariados que tienen contrato formal de trabajo de aquellos que no lo tienen, por rama de actividad económica. De forma similar se evidencia que las ramas de la actividad que en total para el año 2007 el 63,6 % de las personas ocupadas no contaban con un contrato de trabajo (Cuadro 3).

Cuadro 3.

Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2007

Rama de Actividad Económica	Ocupados con Contrato	Ocupados sin Contrato	Total	% Con Contrato	% Sin Contrato
Organizaciones y órganos extraterritoriales	1.889	-	1.889	100.0 %	0.0 %
N/R	3.851	7.814	11.665	33.0 %	67.0 %

Rama de Actividad Económica	Ocupados con Contrato	Ocupados sin Contrato	Total	% Con Contrato	% Sin Contrato
Suministros de electricidad, gas y agua	67.752	4.758	72.511	93.4 %	6.6 %
Explotación de minas y canteras	80.115	100.343	180.458	44.4 %	55.6 %
Intermediación financiera	189.388	36.925	226.312	83.7 %	16.3 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	435.402	54.505	489.907	88.9 %	11.1 %
Servicios sociales y de salud	448.580	196.373	644.953	69.6 %	30.4 %
Hoteles y restaurantes	183.476	578.001	761.477	24.1 %	75.9 %
Educación	690.938	114.135	805.073	85.8 %	14.2 %
Hogares privados con servicio domestico	215.461	600.831	816.292	26.4 %	73.6 %
Otras actividades de servicios comunitarios	234.600	609.062	843.662	27.8 %	72.2 %
Construcción	240.258	661.137	901.395	26.7 %	73.3 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	462.853	486.397	949.250	48.8 %	51.2 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	447.433	971.890	1.419.324	31.5 %	68.5 %
Industrias manufactureras	1.038.666	1.261.294	2.299.960	45.2 %	54.8 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	629.259	2.512.396	3.141.655	20.0 %	80.0 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	857.520	2.682.478	3.539.998	24.2 %	75.8 %
Total general	6.227.444	10.878.338	7.105.782	36.4 %	63.6 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH, 2007.

Se evidencia que las ramas de actividad económica las cuales cuentan con mayor número de personas sin contrato de trabajo son en su orden comercio, agricultura, industria,

transporte y construcción. El análisis permite evidenciar que, para el año 2007, el sector de la construcción alberga mayor proporción de trabajadores sin contrato de trabajo, lo cual es sinónimo de desprotección por parte del patrono a sus trabajadores (Gráfica 3).

Gráfica 3. Personas ocupadas según condición de contrato por rama de actividad económica.

Total nacional GEIH, 2007. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007.

Es pertinente mencionar que el sector de la construcción tiene a casi el 70 % de sus trabajadores sin condición de un contrato de trabajo, lo cual permite plantear hipótesis acerca de que tan formalizado está uno de los sectores promotores del desarrollo de la economía colombiana (Gráfica 4).

Gráfica 4. Personas ocupadas con y son contrato en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2007. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007.

Aun se torna más preocupante que si bien, el sector de la construcción tiene para el año 2007 a casi el 70 % de sus trabajadores sin contrato de trabajo, es decir, sin una relación formal, más del 40 % de aquellos trabajadores que si tienen contrato de trabajo, lo tienen de forma verbal y no de forma escrita (Gráfica 5).

Gráfica 5. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2007. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007.

A continuación se realiza el análisis comparativo para el año 2008 según cifras de la GEIH. La cantidad de personas ocupadas respecto al año 2007 se incrementa en 306.965 personas. Aun para este año la cantidad de personas asalariadas es menor que las personas no asalariadas (cuadro 4).

Cuadro 4.

Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2008

Ocupados	17.412.738	100 %
Asalariados	8.563.421	49,2 %
No asalariados	8.849.317	50,8 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH 2008.

Según cifras de la GEIH del año 2008, la participación de los asalariados sobre el total de la fuerza de trabajo laboral presenta una marcada variación en las distintas ramas de

actividad económica, desde el 93,4 % en el sector de suministro, electricidad, gas y agua o el 91,4 % en organizaciones y órganos extraterritoriales, hasta un mínimo de 33,4 % de asalariados en la rama de comercio al por mayor y al por menor, o el 32,5 % de otras actividades de servicios comunitarios (cuadro 5).

Cuadro 5.

Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2008

Rama de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de asalariados
Hogares privados con servicio domestico	637.023	6.179	643.202	99.0 %
Suministros de electricidad, gas y agua	68.425	4.848	73.273	93.4 %
Organizaciones y órganos extraterritoriales	2.353	221	2.574	91.4 %
Intermediación financiera	196.873	29.939	226.812	86.8 %
Educación	688.578	114.901	803.479	85.7 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	416.220	73.736	489.956	85.0 %
Servicios sociales y de salud	410.282	249.290	659.573	62.2 %
Explotación de minas y canteras	100.347	66.212	166.559	60.2 %
Industrias manufactureras	1.288.019	1.037.650	2.325.669	55.4 %
Hoteles y restaurantes	404.498	396.227	800.725	50.5 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	538.103	582.010	1.120.113	48.0 %
Construcción	415.480	473.919	889.399	46.7 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.337.271	1.840.428	3.177.699	42.1 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	535.756	915.361	1.451.117	36.9 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.231.324	2.449.768	3.681.092	33.4 %

Rama de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de asalariados
Otras actividades de servicios comunitarios	284.979	591.972	876.951	32.5 %
N/R	7.889	16.656	24.545	32.1 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH 2008.

La rama de actividad de agricultura presenta el mayor número de asalariados totales, seguida por la rama de comercio, industria y educación (Gráfica 6).

Gráfica 6. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2008.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2008.

Las cifras evidencian para el año 2008 que tres de las cuatro ramas de la actividad económica con mayor número de trabajadores, son las que muestran menor porcentaje de asalariados al igual que en el año 2007 (Gráfica 7).

Gráfica 7. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de la actividad

económica, GEIH, 2008. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2008.

De forma similar para el año 2008, se evidencia que para el total de ramas de actividad económica, el 60 % de las personas ocupadas no contaban con un contrato de trabajo, aunque la cifra ha disminuido en un 3,6 % a comparación del año 2007, esta proporción de no asalariados sigue siendo preocupante (Cuadro 6).

Cuadro 6.

Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2008

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% con contrato	% sin contrato
Organizaciones y órganos extraterritoriales	2.574	-	2.574	100.0 %	0.0 %
N/R	4.316	20.229	24.545	17.6 %	82.4 %
Suministros de electricidad, gas y agua	67.688	5.585	73.273	92.4 %	7.6 %

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% con contrato	% sin contrato
Explotación de minas y canteras	85.398	81.161	166.559	51.3 %	48.7 %
Intermediación financiera	193.754	33.058	226.812	85.4 %	14.6 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	458.232	31.724	489.956	93.5 %	6.5 %
Hogares privados con servicio domestico	231.990	411.212	643.202	36.1 %	63.9 %
Servicios sociales y de salud	449.702	209.870	659.573	68.2 %	31.8 %
Hoteles y restaurantes	213.934	586.791	800.725	26.7 %	73.3 %
Educación	691.451	112.029	803.479	86.1 %	13.9 %
Otras actividades de servicios comunitarios	221.697	655.254	876.951	25.3 %	74.7 %
Construcción	241.231	648.168	889.399	27.1 %	72.9 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	498.651	621.462	1.120.113	44.5 %	55.5 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	429.932	1.021.185	1.451.117	29.6 %	70.4 %
Industrias manufactureras	1.036.387	1.289.282	2.325.669	44.6 %	55.4 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	741.226	2.436.474	3.177.699	23.3 %	76.7 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	872.055	2.809.036	3.681.092	23.7 %	76.3 %
Total general	6.440.218	10.972.520	17.412.738	37.0 %	63.0 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2008

Se evidencia que las ramas de actividad económica las cuales cuentan con mayor número de personas sin contrato de trabajo son en su orden comercio, agricultura, industria, transporte y construcción. El análisis permite evidenciar que, para el año 2008, el sector de la construcción alberga la mayor proporción de trabajadores sin contrato de trabajo, lo cual es

sinónimo de desprotección por parte del patrono a sus trabajadores. A comparación del año 2007 aumentaron significativamente las personas ocupadas sin contrato de trabajo (Gráfica 8).

Gráfica 8. Personas ocupadas según condición de contrato por rama de la actividad económica, GEIH, 2008. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2008.

Es pertinente mencionar que el sector de la construcción para el año 2008 tiene a más del 70 % de sus trabajadores sin condición de un contrato de trabajo (Gráfica 9).

Gráfica 9. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2008. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2008.

Aun se torna más preocupante que, si bien, el sector de la construcción tiene para el año 2008, a más del 70 % de sus trabajadores sin contrato de trabajo, es decir, sin una relación formal, el 42 % de aquellos trabajadores que si tienen contrato de trabajo, lo tienen de forma verbal y no de forma escrita, evidenciando un incremento respecto al año 2007 en un 3 % (Gráfica 10).

Gráfica 10. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2008. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2008.

A continuación se realiza el análisis para el año 2009 según cifras de la GEIH. La cantidad de personas ocupadas en el año 2009, respecto al año 2008 se incrementa en 1.004.413 personas. Para el año 2009 la cantidad de personas asalariadas es menor que las personas no asalariadas (Cuadro 7).

Cuadro 7.

Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2009

Ocupados	18.420.152	100 %
Asalariados	8.692.164	47,2 %
No asalariados	9.727.988	52,8 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH, 2009.

Según cifras de la GEIH del año 2009, la participación de los asalariados sobre el total de la fuerza de trabajo laboral presenta una marcada variación en las distintas ramas de

actividad económica, desde el 88,2 % en el sector de intermediación financiera o el 80 % en suministro de electricidad gas y agua, hasta un mínimo de 37,1 % de asalariados en la rama de comercio al por mayor y al por menor, o el 33,1 % de otras actividades de servicios comunitarios, 33,7 % en comercio (Cuadro 8).

Cuadro 8.

Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2009

Ramas de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de asalariados
Hogares privados con servicio domestico	687.920	805	688.725	99,9 %
Intermediación financiera	193.941	26.034	219.975	88,2 %
Suministros de electricidad, gas y agua	69.389	9.433	78.822	88,0 %
Educación	637.493	124.068	761.562	83,7 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	433.805	99.817	533.622	81,3 %
Organizaciones y órganos extraterritoriales	1.176	403	1.579	74,5 %
Servicios sociales y de salud	417.438	296.411	713.849	58,5 %
Industrias manufactureras	1.304.776	1.111.712	2.416.488	54,0 %
Explotación de minas y canteras	95.208	88.464	183.671	51,8 %
Hoteles y restaurantes	458.695	476.180	934.875	49,1 %
Construcción	452.374	516.742	969.116	46,7 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	555.486	634.600	1.190.085	46,7 %
N/R	5.394	8.056	13.450	40,1 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.238.308	2.202.096	3.440.403	36,0 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	549.826	984.966	1.534.793	35,8 %
Comercio al por mayor y al por menor;	1.289.971	2.539.495	3.829.466	33,7 %

Ramas de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de asalariados
reparación				
Otras actividades de servicios comunitarios	300.964	608.707	909.672	33,1 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH 2009.

Para el año 2009 la rama de actividad económica de la industria presenta el mayor número de asalariados totales, seguida por el comercio y la industria (Gráfica 11).

Gráfica 11. Asalariados y no asalariados por rama de la actividad económica, GEIH, 2009.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2009.

Las cifras evidencian para el año 2009, que tres de las cuatro ramas de la actividad económica con mayor número de trabajadores, son las que muestran menor porcentaje de asalariados (Gráfica 12).

Gráfica 12. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2009. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2009.

Seguidamente se diferencia los asalariados que tienen contrato formal de trabajo de aquellos que no lo tienen, por rama de actividad económica. De forma similar se evidencia que las ramas de la actividad que en total para el año 2009 el 62 % de las personas ocupadas no contaban con un contrato de trabajo (Cuadro 9).

Cuadro 9.

Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2009

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% con contrato	% sin contrato
Organizaciones y órganos extraterritoriales	1.579	-	1.579	100.0 %	0.0 %
N/R	5.410	8.041	13.450	40.2 %	59.8 %
Suministros de electricidad, gas y agua	73.061	5.761	78.822	92.7 %	7.3 %
Explotación de minas y canteras	89.096	94.575	183.671	48.5 %	51.5 %

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% con contrato	% sin contrato
Intermediación financiera	194.175	25.800	219.975	88.3 %	11.7 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	509.004	24.618	533.622	95.4 %	4.6 %
Hogares privados con servicio domestico	316.943	371.782	688.725	46.0 %	54.0 %
Servicios sociales y de salud	491.312	222.537	713.849	68.8 %	31.2 %
Educación	671.018	90.543	761.562	88.1 %	11.9 %
Otras actividades de servicios comunitarios	250.588	659.084	909.672	27.5 %	72.5 %
Hoteles y restaurantes	272.078	662.797	934.875	29.1 %	70.9 %
Construcción	280.456	688.660	969.116	28.9 %	71.1 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	535.368	654.718	1.190.085	45.0 %	55.0 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	474.292	1.060.500	1.534.793	30.9 %	69.1 %
Industrias manufactureras	1.101.674	1.314.814	2.416.488	45.6 %	54.4 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	755.926	2.684.477	3.440.403	22.0 %	78.0 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	979.753	2.849.713	3.829.466	25.6 %	74.4 %
Total general	7.001.732	11.418.419	18.420.152	38.0 %	62.0 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2009

Se observa que las ramas de actividad económica las cuales cuentan con mayor número de personas sin contrato de trabajo son en su orden comercio, agricultura, industria, transporte y construcción. El análisis permite evidenciar que, para el año 2009 el sector de la construcción alberga mayor proporción de trabajadores sin contrato de trabajo, lo cual es sinónimo de desprotección por parte del patrono a sus trabajadores (Gráfica 13).

Gráfica 13. Personas ocupadas con y sin contrato por rama de la actividad económica, GEIH, 2009. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2009.

El sector de la construcción tiene más del 70 % de sus trabajadores sin condición de un contrato de trabajo, lo cual permite plantear hipótesis acerca de que tan formalizado está el sector que es gran aportante de crecimiento a la economía colombiana (Gráfica 14).

Gráfica 14. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2009. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2009.

Aun se torna más preocupante que, si bien, el sector de la construcción tiene para el año 2009 más del 70 % de sus trabajadores sin contrato de trabajo, es decir, sin una relación formal, más del 50 % de aquellos trabajadores que si tienen contrato de trabajo, lo tienen de forma verbal y no de forma escrita (Gráfica 15).

Gráfica 15. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2009. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2009.

A continuación se realiza el análisis comparativo para el año 2010 según cifras de la GEIH. La cantidad de personas ocupadas respecto al año 2009 se incrementa en 793.171 personas. Aun para este año la cantidad de personas asalariadas es menor que las personas no asalariadas (Cuadro 10).

Cuadro 10.

Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2010

Ocupados	19.213.322	100 %
Asalariados	8.894.154	46,3 %
No asalariados	10.319.168	53,7 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2010

Según cifras de la GEIH del año 2010, la participación de los asalariados sobre el total de la fuerza de trabajo laboral presenta una marcada variación en las distintas ramas de actividad económica, desde el 99,3 % de hogares privados con servicio doméstico o 89,9 % en el sector de suministro, electricidad, gas y agua, hasta un mínimo de 32,2 % de asalariados en la rama de otras actividades de servicios personales y comunales, o 33,1 % del sector comercio al por mayor y al por menor (Cuadro 11).

Cuadro 11.

Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2010

Rama actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de asalariados
Hogares privados con servicio domestico	697.488	4.778	702.266	99,3 %
Suministros de electricidad, gas y agua	86.034	9.717	95.751	89,9 %
Organizaciones y órganos extraterritoriales	1.503	204	1.708	88,0 %
Intermediación financiera	208.295	31.999	240.294	86,7 %
Educación	662.781	134.402	797.183	83,1 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	421.760	114.076	535.837	78,7 %
Servicios sociales y de salud	420.139	329.396	749.535	56,1 %
Industrias manufactureras	1.304.136	1.151.153	2.455.289	53,1 %

Rama actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de asalariados
Explotación de minas y canteras	108.814	104.494	213.308	51,0 %
Hoteles y restaurantes	500.491	521.896	1.022.387	49,0 %
Construcción	492.372	554.220	1.046.592	47,0 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	542.253	669.481	1.211.734	44,8 %
N/R	3.160	4.626	7.785	40,6 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	571.633	1.047.195	1.618.828	35,3 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.242.975	2.318.344	3.561.318	34,9 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.327.911	2.687.291	4.015.202	33,1 %
Otras actividades de servicios comunitarios	302.409	635.898	938.306	32,2 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2010

La rama de actividad económica comercio presenta el mayor número de no asalariados totales, seguida por la agricultura y industria manufacturera (Gráfica 16).

Gráfica 16. Asalariados y no asalariados por rama de la actividad económica, GEIH, 2010.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2010.

Las cifras para el año 2010 evidencian que tres de las cuatro ramas de la actividad económica con mayor número de trabajadores, son las que muestran menor porcentaje de asalariados (Gráfica 17).

Gráfica 17. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2010. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2010.

Para tener un enfoque más amplio se diferencia los asalariados que tienen contrato formal de trabajo de aquellos que no lo tienen por rama de actividad económica. De forma similar se evidencia que las ramas de la actividad económica que en total para el año 2010, el 52,9 % de las personas ocupadas no contaban con un contrato de trabajo (Cuadro 12).

Cuadro 12.

Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2010

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Organizaciones y órganos extraterritoriales	1.701	7	1.708	99.6 %	0.4 %
N/R	3.042	4.744	7.785	39.1 %	60.9 %
Suministros de electricidad, gas y agua	93.394	2.357	95.751	97.5 %	2.5 %
Explotación de minas y canteras	115.036	98.272	213.308	53.9 %	46.1 %
Intermediación financiera	217.069	23.224	240.294	90.3 %	9.7 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	522.836	13.000	535.837	97.6 %	2.4 %
Hogares privados con servicio domestico	560.884	141.382	702.266	79.9 %	20.1 %
Servicios sociales y de salud	565.548	183.987	749.535	75.5 %	24.5 %
Educación	724.200	72.983	797.183	90.8 %	9.2 %
Otras actividades de servicios comunitarios	343.489	594.818	938.306	36.6 %	63.4 %
Hoteles y restaurantes	441.632	580.756	1.022.387	43.2 %	56.8 %
Construcción	482.712	563.880	1.046.592	46.1 %	53.9 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	608.848	602.885	1.211.734	50.2 %	49.8 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	599.417	1.019.411	1.618.828	37.0 %	63.0 %
Industrias manufactureras	1.330.156	1.125.133	2.455.289	54.2 %	45.8 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.143.282	2.418.037	3.561.318	32.1 %	67.9 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.291.537	2.723.666	4.015.202	32.2 %	67.8 %

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Total general	9.044.782	10.168.541	19.213.322	47.1 %	52.9 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2010

Se evidencia que las ramas de actividad económica las cuales cuentan con mayor número de personas sin contrato de trabajo son en su orden comercio, agricultura, industria, transporte y construcción. El análisis permite evidenciar que, para el año 2010, el sector de la construcción alberga más trabajadores sin contrato de trabajo, lo cual es sinónimo de desprotección por parte del patrono a sus trabajadores. Igualmente inquietante resulta que el sector comercio alberga la gran mayoría de personas ocupadas en Colombia (Gráfica 18).

Gráfica 18. Personas ocupadas con y sin contrato por rama de la actividad económica, GEIH, 2010. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2010.

Es pertinente mencionar que el sector de la construcción tiene a más del 50 % de sus trabajadores sin condición de un contrato de trabajo, al igual que la agricultura con un 70 % de trabajadores en condición desprotección (Gráfica 19).

Gráfica 19. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2010. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2010.

Aun se torna más preocupante que, si bien, el sector de la construcción tiene para el año 2010 a más del 50 % de sus trabajadores sin contrato de trabajo, es decir, sin una relación formal, más del 60 % de aquellos trabajadores que si tienen contrato de trabajo, lo tienen de forma verbal y no de forma escrita (Gráfica 20).

Gráfica 20. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de la actividad económica, GEIH, 2010. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2010.

Seguidamente se realiza el análisis para el año 2011 con base a las cifras de la GEIH. La cantidad de personas ocupadas respecto al año 2010 se incrementa en 806.188 personas. Aun para este año la cantidad de personas asalariadas es menor que las personas no asalariadas (Cuadro 13).

Cuadro 13.

Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2011

Ocupados	20.019.511	100 %
Asalariados	9.178.457	45,8 %
No asalariados	10.841.054	54,2 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH, 2011.

Según cifras de la GEIH del año 2011, la participación de los asalariados sobre el total de la fuerza de trabajo presenta una marcada variación en las distintas ramas de actividad económica, desde el 94,9 % en el sector organizaciones y órganos extraterritoriales o el 88,7 % en suministro de electricidad, gas y agua, hasta un mínimo de 30,8 % de asalariados en la

rama otras actividades de servicios comunitarios, o el 32,6 % en la rama de actividad comercio (Cuadro 14).

Cuadro 14.

Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2011

Rama de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total de ocupados	% de Asalariados
Hogares privados con servicio domestico	699.849	2.440	702.289	99,7 %
Organizaciones y órganos extraterritoriales	1.761	94	1.855	94,9 %
Suministros de electricidad, gas y agua	96.870	12.317	109.187	88,7 %
Intermediación financiera	209.266	28.775	238.041	87,9 %
Educación	655.597	164.445	820.042	79,9 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	423.573	111.394	534.967	79,2 %
N/R	1.895	1.551	3.446	55,0 %
Explotación de minas y canteras	132.569	111.169	243.737	54,4 %
Servicios sociales y de salud	415.766	377.217	792.983	52,4 %
Industrias manufactureras	1.362.712	1.241.213	2.603.925	52,3 %
Construcción	563.391	581.315	1.144.706	49,2 %
Hoteles y restaurantes	537.544	559.475	1.097.018	49,0 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	585.420	717.466	1.302.886	44,9 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	581.805	1.077.805	1.659.611	35,1 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.253.601	2.380.703	3.634.304	34,5 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.366.853	2.822.001	4.188.854	32,6 %
Otras actividades de servicios comunitarios	289.984	651.675	941.659	30,8 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2011

La rama de actividad económica industria presenta el mayor número de asalariados totales, seguida por el comercio y la agricultura (Gráfica 21).

Gráfica 21. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2011.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2011.

Las cifras evidencian, para el año 2011, que tres de las cuatro ramas de la actividad económica con mayor número de trabajadores, son las que muestran menor porcentaje de asalariados (Gráfica 22).

Gráfica 22. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2011.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2011.

En segundo lugar se diferencia los asalariados que tienen contrato formal de trabajo de aquellos que no lo tienen por rama de actividad económica. De forma similar se evidencia que las ramas de la actividad que en total para el año 2011 el 51,9 % de las personas ocupadas cuentan con un contrato de trabajo (cuadro 15).

Cuadro 15.

Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2011

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Organizaciones y órganos extraterritoriales	1.855	-	1.855	100.0 %	0.0 %
N/R	2.153	1.293	3.446	62.5 %	37.5 %
Suministros de electricidad, gas y agua	107.242	1.945	109.187	98.2 %	1.8 %
Intermediación financiera	220.045	17.996	238.041	92.4 %	7.6 %

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Explotación de minas y canteras	142.506	101.231	243.737	58.5 %	41.5 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	531.862	3.105	534.967	99.4 %	0.6 %
Hogares privados con servicio domestico	700.063	2.226	702.289	99.7 %	0.3 %
Servicios sociales y de salud	614.047	178.936	792.983	77.4 %	22.6 %
Educación	760.926	59.116	820.042	92.8 %	7.2 %
Otras actividades de servicios comunitarios	381.251	560.408	941.659	40.5 %	59.5 %
Hoteles y restaurantes	567.875	529.143	1.097.018	51.8 %	48.2 %
Construcción	629.206	515.500	1.144.706	55.0 %	45.0 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	674.228	628.657	1.302.886	51.7 %	48.3 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	671.821	987.789	1.659.610	40.5 %	59.5 %
Industrias manufactureras	1.537.819	1.066.106	2.603.925	59.1 %	40.9 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.367.839	2.266.465	3.634.304	37.6 %	62.4 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.486.240	2.702.614	4.188.854	35.5 %	64.5 %
Total general	10.396.980	9.622.531	20.019.511	51.9 %	48.1 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2011

Se evidencia que las ramas de actividad económica las cuales cuentan con mayor número de personas sin contrato de trabajo son en su orden comercio, agricultura, industria, transporte y construcción. El análisis permite evidenciar que, para el año 2011, el sector de la construcción alberga más trabajadores sin contrato de trabajo, lo cual es sinónimo de desprotección por parte del patrono a sus trabajadores (Gráfica 23).

Gráfica 23. Personas ocupadas con y sin contrato por rama de actividad económica, GEIH, 2011. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2011.

Es pertinente mencionar que el sector de la construcción tiene a casi el 50 % de sus trabajadores sin condición de un contrato de trabajo, para el año 2011. El sector de la construcción contribuyó en 6.5 % al PIB en el primer trimestre de 2011 (Gráfica 24).

Gráfica 24. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2011. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2011.

Aun se torna más preocupante que, si bien, el sector de la construcción tiene para el año 2011 a casi el 50 % de sus trabajadores sin contrato de trabajo, es decir, sin una relación formal, más del 70 % de aquellos trabajadores que si tienen contrato de trabajo, lo tienen de forma verbal y no de forma escrita (Gráfica 25).

Gráfica 25. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2011. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2011.

A continuación se realiza el análisis para el año 2012 según cifras de la GEIH. La cantidad de personas ocupadas respecto al año 2011 se incrementa en 676.907 personas. Aun para este año la cantidad de personas asalariadas es menor que las personas no asalariadas (Cuadro 16).

Cuadro 16.

Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2012

Ocupados	20.696.418	100 %
Asalariados	9.632.820	46,5 %
No asalariados	11.063.598	53,5 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2012

Según cifras de la GEIH del año 2012, la participación de los asalariados sobre el total de la fuerza de trabajo laboral presenta una marcada variación en las distintas ramas de actividad económica, desde el 91,4 % en el sector de suministro, electricidad, gas y agua o el 85,8 % en la rama de intermediación financiera, hasta un mínimo de 32 % de asalariados en la rama de otras actividades y servicios comunales, o el 33,8 % de la rama comercio y 33,8 % en la rama de agricultura (Cuadro 17).

Cuadro 17.

Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2012

Rama de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de Asalariados
Hogares privados con servicio domestico	729.624	5.324	734.949	99,3 %
Suministros de electricidad, gas y agua	98.968	9.331	108.299	91,4 %
Intermediación financiera	223.309	36.900	260.209	85,8 %
Educación	679.165	159.466	838.632	81,0 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	440.412	119.215	559.627	78,7 %
Explotación de minas y canteras	124.425	110.867	235.292	52,9 %
Industrias manufactureras	1.400.341	1.255.963	2.656.303	52,7 %
Servicios sociales y de salud	426.853	395.897	822.751	51,9 %
Construcción	633.115	608.748	1.241.863	51,0 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	691.251	694.517	1.385.768	49,9 %
Hoteles y restaurantes	579.801	660.625	1.240.426	46,7 %
N/R	2.901	3.496	6.397	45,4 %
Organizaciones y órganos extraterritoriales	806	1.323	2.129	37,9 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	613.347	1.107.358	1.720.705	35,6 %

Rama de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de Asalariados
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.228.064	2.394.361	3.622.425	33,9 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.451.683	2.843.181	4.294.864	33,8 %
Otras actividades de servicios comunitarios	308.755	657.026	965.781	32,0 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2012.

La rama de actividad económica de la industria presenta el mayor número de asalariados totales, seguida por la agricultura, comercio y construcción (Gráfica 26).

Gráfica 26. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2012.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2012.

Las cifras evidencian para el año 2012, que tres de las cuatro ramas de la actividad económica con mayor número de trabajadores, son las que muestran menor porcentaje de asalariados (Gráfica 27).

Gráfica 27. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de actividad económica,

GEIH, 2012. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2012.

En segundo lugar se diferencia los asalariados que tienen contrato formal de trabajo de aquellos que no lo tienen, por rama de actividad económica. De forma similar se evidencia en total por ramas de la actividad económica que para el año 2012, el 50 % de las personas ocupadas no contaban con un contrato de trabajo (Cuadro 18).

Cuadro 18.

Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2012

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Organizaciones y órganos extraterritoriales	2.005	123	2.129	94 %	6 %
N/R	3.413	2.984	6.397	53 %	47 %
Suministros de electricidad, gas y agua	107.288	1.012	108.299	99 %	1 %

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Explotación de minas y canteras	130.244	105.048	235.292	55 %	45 %
Intermediación financiera	237.711	22.499	260.209	91 %	9 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	554.709	4.917	559.627	99 %	1 %
Hogares privados con servicio domestico	730.617	4.331	734.949	99 %	1 %
Servicios sociales y de salud	619.710	203.041	822.751	75 %	25 %
Educación	776.558	62.074	838.632	93 %	7 %
Otras actividades de servicios comunitarios	394.061	571.719	965.781	41 %	59 %
Hoteles y restaurantes	603.618	636.808	1.240.426	49 %	51 %
Construcción	692.311	549.552	1.241.863	56 %	44 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	775.609	610.159	1.385.768	56 %	44 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	700.245	1.020.460	1.720.705	41 %	59 %
Industrias manufactureras	1.558.810	1.097.493	2.656.303	59 %	41 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.329.335	2.293.089	3.622.425	37 %	63 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.562.694	2.732.170	4.294.864	36 %	64 %
Total general	10.778.938	9.917.479	20.696.418	52 %	48 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2012.

Se observa que las ramas de actividad económica las cuales cuentan con mayor número de personas sin contrato de trabajo son en su orden comercio, agricultura, industria, transporte y construcción. El análisis permite evidenciar que, para el año 2012, el sector de la

construcción alberga mas trabajadores sin contrato de trabajo, lo cual es sinónimo de desprotección por parte del patrono a sus trabajadores (Gráfica 28).

Gráfica 28. Personas ocupadas con y sin contrato por rama de actividad económica, GEIH, 2012. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2012.

Es pertinente mencionar que el sector de la construcción tiene a casi el 50 % de sus trabajadores sin condición de un contrato de trabajo (Gráfica 29).

Gráfica 29. Personas ocupadas con y sin contrato en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2012. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2012.

Aun se torna más preocupante que, si bien, el sector de la construcción tiene para el año 2012 a más del 50 % de sus trabajadores sin contrato de trabajo, es decir, sin una relación formal, más del 60 % de aquellos trabajadores que si tienen contrato de trabajo, lo tienen de forma verbal y no de forma escrita (Gráfica 30).

Gráfica 30. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2012. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2012.

A continuación se realiza el análisis para el año 2013 según cifras de la GEIH. La cantidad de personas ocupadas respecto al año 2012 se incrementa en 351.776 personas. Aun para este año la cantidad de personas asalariadas es menor que las personas no asalariadas (Cuadro 19).

Cuadro 19.

Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2013

Ocupados	21.048.193	100 %
Asalariados	9.978.821	47,4 %
No asalariados	11.069.373	52,6 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2013.

Según cifras de la GEIH del año 2013, la participación de los asalariados sobre el total de la fuerza de trabajo laboral presenta una marcada variación en las distintas ramas de

actividad económica, desde el 91,4 % en el sector de suministro, electricidad, gas y agua o el 88,6 % en la rama de actividad económica intermediación financiera, hasta un mínimo de 32,5 % de asalariados en la rama de otras actividades de servicios comunitarios, o el 34,1 % de la rama de actividad de la agricultura (Cuadro 20).

Cuadro 20.

Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2013

Rama de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de Asalariados
Hogares privados con servicio domestico	706.723	4.068	710.791	99,4 %
Suministros de electricidad, gas y agua	99.559	9.418	108.978	91,4 %
Intermediación financiera	257.029	32.991	290.019	88,6 %
Educación	723.889	164.458	888.347	81,5 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	446.337	140.890	587.227	76,0 %
Organizaciones y órganos extraterritoriales	639	205	844	75,7 %
Explotación de minas y canteras	129.558	94.145	223.703	57,9 %
Servicios sociales y de salud	493.205	382.775	875.981	56,3 %
Industrias manufactureras	1.411.777	1.120.945	2.532.722	55,7 %
Construcción	624.224	595.662	1.219.886	51,2 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	751.999	736.785	1.488.784	50,5 %
Hoteles y restaurantes	619.189	734.167	1.353.356	45,8 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	643.559	1.098.708	1.742.267	36,9 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.519.837	2.904.191	4.424.028	34,4 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.209.606	2.339.713	3.549.319	34,1 %

Rama de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de Asalariados
Otras actividades de servicios comunitarios	340.591	707.687	1.048.278	32,5 %
N/R	1.100	2.563	3.663	30,0 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2013.

La rama de actividad económica, el comercio presenta el mayor número de asalariados totales, seguida por la rama industria manufacturera, comercio y transporte (Gráfica 31).

Gráfica 31. Asalariados y no asalariados por cada rama de actividad económica, GEIH, 2013.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2013.

Las cifras evidencian para el año 2013 que tres de las cuatro ramas de la actividad económica con mayor número de trabajadores, son las que muestran menor porcentaje de asalariados (Gráfica 32).

Gráfica 32. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2013. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2013.

Se identifica seguidamente la diferencia de los asalariados que tienen contrato formal de trabajo de aquellos que no lo tienen, por rama de actividad económica. De forma similar se evidencia que las ramas de la actividad que en total para el año 2013 el 47,2 % de las personas ocupadas no contaban con un contrato de trabajo (Cuadro 21).

Cuadro 21.

Personas ocupadas y no ocupadas por rama de actividad económica GEIH, 2013

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Organizaciones y órganos extraterritoriales	844	-	844	100.0 %	0.0 %
N/R	1.288	2.376	3.663	35.1 %	64.9 %
Suministros de electricidad, gas y agua	106.655	2.323	108.978	97.9 %	2.1 %
Explotación de minas y canteras	134.016	89.688	223.703	59.9 %	40.1 %

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Intermediación financiera	268.129	21.891	290.019	92.5 %	7.5 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	582.717	4.510	587.227	99.2 %	0.8 %
Hogares privados con servicio domestico	707.009	3.782	710.791	99.5 %	0.5 %
Servicios sociales y de salud	683.879	192.102	875.981	78.1 %	21.9 %
Educación	821.184	67.163	888.347	92.4 %	7.6 %
Otras actividades de servicios comunitarios	437.367	610.911	1.048.278	41.7 %	58.3 %
Construcción	679.822	540.064	1.219.886	55.7 %	44.3 %
Hoteles y restaurantes	639.169	714.187	1.353.356	47.2 %	52.8 %
Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	838.067	650.717	1.488.784	56.3 %	43.7 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	725.338	1.016.929	1.742.267	41.6 %	58.4 %
Industrias manufactureras	1.562.139	970.583	2.532.722	61.7 %	38.3 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.296.629	2.252.690	3.549.319	36.5 %	63.5 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.637.259	2.786.770	4.424.028	37.0 %	63.0 %
Total	11.121.508	9.926.686	21.048.193	52.8 %	47.2 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2013.

Se evidencia que las ramas de actividad económica las cuales cuentan con mayor número de personas sin contrato de trabajo son en su orden comercio, agricultura, industria, transporte y construcción. El análisis permite evidenciar que, por ejemplo, para el año 2013 la rama de actividad comercio alberga un porcentaje considerable de trabajadores sin contrato de

trabajo, lo cual es sinónimo de desprotección por parte del patrono a sus trabajadores (Gráfica 33).

Gráfica 33. Personas ocupadas con y sin contrato de trabajo por rama de actividad económica, GEIH, 2013. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2013.

El sector de la construcción tiene a casi el 50 % de sus trabajadores sin condición de un contrato de trabajo, aunque con base al año anterior esta proporción ha venido cayendo, aun se torna preocupante que más de la mitad de los trabajadores en el sector no disponga de un contrato de trabajo en la mayoría de ramas de la actividad económica (Gráfica 34).

Gráfica 34. Porcentaje de personas ocupadas con y sin contrato de trabajo por cada rama de actividad económica. Total nacional 2013. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2013.

Aunque para este el año 2013 la rama de la construcción amento el porcentaje de asalariados sobre el total de ocupados, también aumento a más del 60 % aquellos trabajadores que tienen contrato de trabajo verbal (Gráfica 35).

Gráfica 35. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2013. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2013.

Para el año 2014 se realiza el análisis comparativo con el año 2013 según cifras de la GEIH. La cantidad de personas ocupadas respecto al año 2013 se incrementa en 455.130 personas. Aun para este año la cantidad de personas asalariadas es menor que las personas no asalariadas (Cuadro 22).

Cuadro 22.

Asalariados y no asalariados del total de ocupados GEIH, 2014

Ocupados	21.503.323	100 %
Asalariados	10.373.290	48,2 %
No asalariados	11.130.033	51,8 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH, 2014.

Los asalariados incluyen a los obreros o empleados de particulares, los obreros y empleados del gobierno, los empleados domésticos y los jornaleros. Los no asalariados incluyen en la clasificación de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE trabajadores por cuenta propia patronos trabajadores familiares sin remuneración y otros empleados.

La participación de los asalariados sobre el total de la fuerza laboral presenta una amplia variación en las distintas ramas de la actividad económica, desde el 90,4 % en el sector de la electricidad, gas y agua, o el 87,8 % en establecimientos financieros, hasta un bajísimo 32,8 % del sector agropecuario,

Las cifras señalan que las ramas de actividad económica con mayor número de trabajadores como comercio, agricultura y transporte, a su vez, son las que muestran menor porcentaje de asalariados (Cuadro 23).

Cuadro 23.

Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica GEIH, 2014

Rama de actividad económica	Asalariados	No asalariados	Total ocupados	% de asalariados
Hogares privados con servicio domestico	712.492	3.122	715.614	99,6 %
Suministros de electricidad, gas y agua	109.436	11.639	121.075	90,4 %
Intermediación financiera	254.478	35.307	289.785	87,8 %
Educación	716.712	167.053	883.765	81,1 %
Organizaciones y órganos extraterritoriales	444	139	583	76,1 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	493.902	169.747	663.649	74,4 %
Explotación de minas y canteras	139.789	74.531	214.320	65,2 %
Servicios sociales y de salud	598.823	351.525	950.348	63,0 %
Industrias manufactureras	1.472.433	1.113.442	2.585.875	56,9 %

Actividades inmobiliarias, de alquiler y empresariales	814.659	745.056	1.559.715	52,2 %
Construcción	657.436	645.011	1.302.447	50,5 %
Hoteles y restaurantes	669.531	755.201	1.424.732	47,0 %
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	660.952	1.131.574	1.792.526	36,9 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.580.661	2.853.655	4.434.316	35,6 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.145.913	2.349.447	3.495.360	32,8 %
Otras actividades de servicios comunitarios	344.731	721.361	1.066.092	32,3 %
N/R	898	2.225	3.123	28,8 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH 2014.

La rama de actividad económica comercio presenta el mayor número de asalariados totales, seguida por la industria manufacturera, agricultura y transporte (Gráfica 36).

Gráfica 36. Asalariados y no asalariados por rama de actividad económica, GEIH, 2014.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2014.

Las cifras evidencian que tres de las cuatro ramas de la actividad económica con mayor número de trabajadores, son las que muestran menor porcentaje de asalariados (Gráfica 37).

Gráfica 37. Asalariados y no asalariados en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2014. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2014.

Se diferencia los asalariados que tienen contrato formal de trabajo de aquellos que no lo tienen, por rama de actividad económica. De forma similar se evidencia que, las ramas de actividad económica en total para el año 2014 tienen al 46,6 % de las personas ocupadas si un contrato de trabajo (Cuadro 24).

Cuadro 24.

Personas ocupadas según condición de contrato por rama de actividad económica GEIH, 2014

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Organizaciones y órganos extraterritoriales	583	-	583	100.0 %	0.0 %
No especifica	1.126	1.997	3.123	36.1 %	63.9 %

Rama de actividad económica	Ocupados con contrato	Ocupados sin contrato	Total	% Con contrato	% Sin contrato
Suministros de electricidad, gas y agua	117.978	3.096	121.075	97.4 %	2.6 %
Explotación de minas y canteras	144.993	69.327	214.320	67.7 %	32.3 %
Intermediación financiera	265.972	23.813	289.785	91.8 %	8.2 %
Administración pública y defensa; planes de seguridad	657.418	6.230	663.649	99.1 %	0.9 %
Hogares privados con servicio domestico	713.288	2.326	715.614	99.7 %	0.3 %
Educación	818.646	65.119	883.765	92.6 %	7.4 %
Servicios sociales y de salud	766.254	184.094	950.348	80.6 %	19.4 %
Otras actividades de servicios comunitarios	437.305	628.787	1.066.092	41.0 %	59.0 %
Construcción	705.823	596.624	1.302.447	54.2 %	45.8 %
Hoteles y restaurantes	691.808	732.924	1.424.732	48.6 %	51.4 %
Actividades inmobiliarias. De alquiler y empresariales	884.907	674.808	1.559.715	56.7 %	43.3 %
Transporte. Almacenamiento y comunicaciones	731.775	1.060.750	1.792.526	40.8 %	59.2 %
Industrias manufactureras	1.631.313	954.562	2.585.875	63.1 %	36.9 %
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.211.962	2.283.398	3.495.360	34.7 %	65.3 %
Comercio al por mayor y al por menor; reparación	1.704.492	2.729.823	4.434.316	38.4 %	61.6 %
Total	11.485.645	10.017.678	21.503.323	53.4 %	46.6 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE- GEIH 2014.

Para el año 2014 las ramas de actividad económica con mayor número de ocupados sin contrato de trabajo son; comercio, agricultura, transporte hoteles y restaurantes, construcción y otras actividades de servicios comunitarios (Gráfica 38).

Gráfica 38. Personas ocupadas según condición de contrato por rama de actividad económica.

Total nacional GEIH, 2014. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2014.

La menor proporción de personas ocupadas sin contrato corresponde a las ramas de actividad agropecuaria y comercio. Es pertinente mencionar que el sector de la construcción tiene a más del 40 % de sus trabajadores sin condición de un contrato de trabajo (Gráfica 39).

Gráfica 39. Porcentaje de personas ocupadas con y sin contrato de trabajo por rama de actividad económica. Total nacional 2014. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2014.

El tipo de contrato de trabajo es un determinante importante para observar las relaciones laborales de las diferentes ramas de actividad económica. Por ejemplo para el año 2014 se observa que los sectores que cuentan con más contratos de trabajo verbales son en su orden agricultura, comercio, construcción y hoteles y restaurantes (Anexo F).

Aun se torna más preocupante que, si bien, el sector de la construcción tiene para el año 2014 a más del 40 % de sus trabajadores sin contrato de trabajo, es decir, sin una relación formal, más del 60 % de aquellos trabajadores que si tienen contrato de trabajo, lo tienen de forma verbal y no de forma escrita (Gráfica 40).

Gráfica 40. Personas ocupadas con contrato verbal y escrito en porcentaje en cada rama de actividad económica, GEIH, 2014. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2014.

Población Beneficiada con las Coberturas en Salud, Pensiones y Riesgos Profesionales en la Rama de Actividad de la Construcción

Para la explicación de este apartado, se tomaron del total de personas ocupadas de la rama de la construcción, las personas afiliadas según régimen (Contributivo, subsidiado o especial). Al realizar el análisis para el período 2007 a 2014 se evidencia que durante este período, la población afiliada al régimen subsidiado aún sigue siendo mayor que la afiliada al régimen contributivo. Aunque en efecto, la brecha de afiliaciones se ha acompañado de una disminución de la población afiliada al régimen subsidiado, la población del régimen contributivo aun esta proporcionalmente por debajo de esta (Cuadro 25).

Las formas de contratación usuales de las personas que trabajan en el sector de la construcción son indirectas (contratista del contratista para alguna de las tareas o etapa de la obra) por lo que estos trabajadores no son afiliados al régimen contributivo de Seguridad

Social y su atención corre por cuenta del estado, bien sea a través del régimen subsidiado o como vinculados.

Gran cantidad de las empresas vinculadas al sector de la construcción no asumen el pago de la porción social del salario, por lo que estas empresas, o sus clientes, los compradores de vivienda se benefician indirectamente de estas formas de contratación y de los subsidios en salud que por vía de la demanda (régimen subsidiado) o la oferta (vinculados) otorga el estado a estos trabajadores y sus familias.

Cuadro 25.

Total de personas ocupadas en el sector de la construcción afiliadas a regímenes de la seguridad social en salud GEIH, 2007-2014

Años	Régimen contributivo	Régimen especial	Régimen subsidiado	No sabe, no informa	Total ocupados rama construcción	Total ocupados
2007	311.184	2.009	401.319	621	715.133	14.389.323
2009	314.747	3.265	485.159	118	803.288	16.161.453
2010	346.557	5.798	525.876	148	878.379	17.037.202
2011	422.97	8.3	532.552	383	964.204	17.879.923
2012	483.04	7.655	557.559	326	1.048.580	18.534.751
2013	484.671	5.04	556.196	257	1.046.164	19.039.039
2014	528.748	9.128	578.91	1.069	1.117.855	19.760.595

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Según la comparación que realiza FEDESALUD de las cifras de afiliación al régimen contributivo de la población ocupada por rama de actividad económica en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV) 1997 y 2003, es evidente la reducción de la cobertura

(en un período de operación plena del Sistema General de Seguridad Social en Salud) para la mayoría de las ramas de la actividad económica.

En el sector de la construcción trabajaban en el año 2003, según la ENCV, 836.000 personas de las cuales tan solo 260.000 se encontraban afiliadas al Régimen Contributivo, mientras 213.000 aparecían afiliadas al régimen subsidiado y 362.000 sin afiliación a ningún régimen. Al revisar la cifra de la población ocupada afiliada al Régimen Contributivo se concluye que la dinámica aún no ha cambiado para el período de estudio de la presente investigación. Por ejemplo, para el año 2012 la cantidad de personas asciende a 1.048.580 trabajadores en el sector de la construcción, de las cuales 557.559 personas se encontraban afiliadas al Régimen Subsidiado y 483.040 en el Régimen Contributivo. Según la GEIH del año 2014, trabajaban 1.301.226 personas en la construcción, de las cuales son afiliadas al régimen subsidiado 550,117 y tan solo 438,990 al régimen contributivo.

Para el año 2010 las personas ocupadas afiliadas al Régimen Subsidiado en salud en el sector de la construcción llegaba a un 60 %, ello permite evidenciar que ha venido cayendo la proporción de personas afiliadas al régimen subsidiado. Para el año 2012, el 53 % de esta población se encontraba afiliada a dicho régimen.

Las personas afiliadas al régimen contributivo, pasaron de un 39 % en el año 2010, a un 46 % en el año 2012. Según FEDSALUD (2008) el Sistema de Seguridad Social en Salud en Colombia (SGSSS), ocho años después de creado, se hallaba estancado en su crecimiento y posibilidades, demostraba que el fracaso fundamental correspondía al Régimen Contributivo y no al Régimen Subsidiado. Aun analizando esta afirmación para el período 2007 a 2014, el régimen contributivo no logra cubrir a más del 50 % del total de la población en la rama de actividad económica de la construcción (Gráfica 41).

Gráfica 41. Personas ocupadas afiliadas a salud según régimen en la rama de la construcción.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Las ramas de actividad económica que presentan mayor cantidad de personas afiliadas al régimen subsidiado en salud son en su orden agricultura, comercio, construcción, hoteles y restaurantes (Anexo H).

En el Régimen Contributivo de pensiones, las personas ocupadas en la rama de la construcción que están cotizando a una pensión apenas llegan a 319.603 para el año 2012 (Cuadro 26).

Cuadro 26.

Total de personas ocupadas en el sector de la construcción cotizante y no cotizante a regímenes de pensión GEIH, 2007-2014

Años	Cotizante a pensión	No cotizante	Pensionado	Total ocupados rama	Total ocupados
2007	175.931	718.017	7.447	901.395	17.105.782
2008	177.194	703.516	8.689	889.399	17.412.738

Años	Cotizante a pensión	No cotizante	Pensionado	Total ocupados rama	Total ocupados
2009	185.308	776.43	7.378	969.116	18.420.152
2010	214.644	820.861	11.087	1.046.592	19.213.322
2011	259.226	871.756	13.725	1.144.706	20.019.511
2012	319.603	908.758	13.502	1.241.863	20.696.418
2013	324.71	881.323	10.356	1.216.388	20.785.216
2014	361.94	923.969	13.33	1.299.239	21.249.990

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Es inquietante observar que durante los años 2007 a 2014, la proporción de personas cotizantes a pensión se mantenga por debajo del 30 % de la población, lo cual permite evidenciar el deterioro de las relaciones laborales y de protección social. Aún más del 70 % de la población ocupada no cotiza a pensión, lo cual implica nuevos retos para los regímenes contributivos basados en una relación salarial formal (Gráfica 42).

Gráfica 42. Personas ocupadas cotizando a pensión en proporción del total de población ocupada en la rama de la actividad económica de la construcción según GEIH 2007-2014.

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Según FEDESALUD una explicación de la inviabilidad de los regímenes contributivos en seguridad social se debe a que la sociedad tarde o temprano termina asumiendo los costos de la no cotización de los patronos a la seguridad social, bien sea a través de gasto de bolsillo o del manejo directo por parte de las familias, con los pocos o muchos activos que posean, o bien a través de los programas asistenciales del estado.

En el primer caso las familias caen en una y otra vez en la trampa de la pobreza por falta de protección social y en el segundo caso los subsidios del estado acaban sustituyendo la obligación patronal y se convierten en un subsidio implícito a los sectores económicos y a las empresas (Cuadro 27).

Cuadro 27.

Total de personas ocupadas en el sector de la construcción afiliadas a regímenes de pensión GEIH, 2007-2014

Años	Fondo Privado	Fondo Público	Regímenes especiales	Fondo subsidiado	Total ocupados rama	Ocupados cotizando a pensión - total
2007	138.063	35.103	360	2.405	175.931	5.172.191
2008	144.022	30.554	-	2.619	177.194	5.346.094
2009	144.867	36.044	310	4.087	185.308	5.490.434
2010	169.272	43.542	112	1.718	214.644	5.734.548
2011	200.671	55.222	-	3.333	259.226	6.018.076
2012	247.278	67.244	-	5.082	319.603	6.421.395
2013	258.776	60.361	303	5.27	324.71	6.880.349
2014	286.491	69.62	6	4.018	360.135	7.438.538

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Si bien la proporción de personas cotizantes a pensión viene aumentando, este aumento a las cotizaciones se ha realizado a fondos privados de pensiones en un 80 % para el promedio de los años 2007 a 2014. Tan solo alrededor del 20 % de las personas cotiza al régimen público de pensiones (Gráfica 43).

Gráfica 43. Personas ocupadas cotizando a pensión según fondo de pensión en la rama de la construcción. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

La situación en la afiliación de riesgos profesionales para los trabajadores del sector de la construcción es aún más preocupante. Al ser esta actividad propensa a altos niveles de accidentalidad, el total de personas ocupadas en este sector 1.241.863 personas para el año 2012, tan solo 349.866 personas se encontraban afiliadas a riegos profesionales (Cuadro 28).

Cuadro 28.

Total de personas ocupadas en el sector de la construcción afiliadas a riesgos profesionales
GEIH, 2007-2014

Años	Afiliado	No afiliado	No sabe, no informa	Total	Ocupados total
2007	201.81	695.607	3.978	901.395	17.105.782
2008	200.674	686.541	2.184	889.399	17.412.738
2009	192.401	774.382	2.333	969.116	18.420.152
2010	232.877	810.902	2.812	1.046.592	19.213.322
2011	291.238	849.455	4.014	1.144.706	20.019.511
2012	349.866	887.055	4.942	1.241.863	20.696.418
2013	352.253	863.454	4.18	1.219.886	21.048.193
2014	397.118	898.742	5.366	1.301.226	21.581.356

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

En la actividad económica de la construcción, actividad económica prioritaria en protección social, por cuanto en la construcción de vivienda muchas firmas no afilian a sus trabajadores al Régimen Contributivo, y porque esta actividad es generadora de gran accidentalidad, resulta sencillo concluir que los accidentes de trabajo acaban siendo asumidos por el Estado, unas veces bajo la cobertura del Régimen Subsidiado y otras mediante los recursos de oferta para vinculados. La pregunta es entonces ¿a quién subsidia el Estado? , ¿A los ciudadanos pobres o a las empresas que no asumen responsabilidad alguna sobre los riesgos que generan? ¿En qué situación queda adicionalmente la invalidez de un trabajador de la construcción que la empresa no reconoce como suyo? ¿En qué condiciones económicas queda la familia? (Martínez y otros, 2003).

Se aprecia que en cuestión de afiliación a riesgos profesionales, el sector de la construcción es el sector donde más trabajadores no cuentan con afiliación a riesgos profesionales. Dicha afiliación no supera el 30 % para los años 2007 a 2014. Aun la población no afiliada dentro de la rama de actividad económica de la construcción se mantiene por encima del 70 % (Gráfica 44).

Gráfica 44. Porcentaje de población ocupada afiliada a riesgos profesionales en la rama de la actividad económica de la construcción. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Las ramas de actividad económica que presentan mayor cantidad de personas sin afiliación a riesgos profesionales son en su orden agricultura, comercio, industria y construcción (Anexo I).

Capítulo 2

Análisis del Comportamiento Económico del Sector de la Construcción

En el presente capítulo se procederá a realizar un análisis económico del comportamiento en la rama de actividad de la construcción. Se tendrá en cuenta variables como la remuneración al trabajo y el excedente bruto de explotación sobre el total del valor agregado para el período comprendido entre los años 1990 y 2012. Para efectos de realizar un análisis más detallado del sector, se realiza en primera instancia, la separación de la sub ramas de construcción, primero, construcción en edificaciones, y segundo, construcción de obras civiles. Ello con el fin de observar que, en cada sub rama de la construcción existe un comportamiento de las variables económicas bastante disímil.

Análisis del Comportamiento de la Remuneración al Trabajo y el Excedente Bruto de Explotación por Grandes Ramas de Actividad Económica

La economía colombiana desde los años ochenta, ha estado en un constante proceso de des-salarización, al mismo tiempo se ha acompañado de la flexibilización laboral y una pronunciada disminución de la remuneración a los asalariados. En consecuencia el empleo se vuelve inestable, hay períodos de desempleo, trabajo temporal o de dependencia de recursos de la asistencia social, en última instancia “el rebusque” para la supervivencia.

Las trayectorias laborales y profesionales de los individuos se vuelven móviles y difícilmente se hace carrera en una misma empresa, en vista de que es el individuo responsable de su destino laboral y de su trayectoria profesional hecho que denomina Ulrich Beck el modelo biográfico. A consecuencia de la des-salarización, la protección social también se dirige hacia una crisis financiera, en la medida en que la relación salarial formal se

flexibiliza e incluso disminuye (precarización, informalidad, subempleo) se presenta una disminución en la base de la cotización (Lautier, 2002, p. 15).

En las décadas sesenta y setenta, en los países desarrollados, había una especie de subsidios implícitos entre los agentes, los cuales eran favorables al empleo. Los bajos intereses permitían distribuir una masa salarial más elevada, y los trabajadores jóvenes aceptaban remuneraciones más bajas con lo cual subvencionaban mayores remuneraciones para los ancianos. La mayor remuneración a los jóvenes vendría más tarde. Este mecanismo permitió el “círculo virtuoso del crecimiento fordista”. En este contexto el Estado de Bienestar se inscribía en una perspectiva de aseguramiento en la cual su costo aparecía como un consumo de servicios colectivos (Lautier, 2002, p. 109-112).

Por ende, la remuneración a la renta aumenta y la de los salarios disminuye (Gráfica 45), para el caso colombiano según cada rama de actividad económica. Realizando el análisis para el período comprendido entre 1990 a 2012, los sectores que presentan mayor disminución de remuneración a asalariados son los sectores de explotación de minas y canteras, suministro de energía eléctrica y construcción. Por ejemplo, para el sector en donde se acentúa más está marcada disminución es para la construcción, de pasar en el año 1990 de un 57 % de remuneración a los asalariados sobre el valor agregado, a un 23 % para el año 2010, es decir que en dos décadas se redujo en más de la mitad la proporción de la remuneración a los asalariados sobre el valor agregado. Aun para sectores como el de suministro de energía eléctrica y explotación de minas y canteras, acontece en similar proporción.

Gráfica 45. Remuneración a los asalariados como proporción del valor agregado por grandes ramas de actividad económica 1990-2012. Fuente: Cálculos propios a partir de cifras

Producción y Generación del Ingreso, nomenclatura Cuentas nacionales DANE, 1990-2012.

Se toma en cuenta los ingresos por trabajo para realizar la comparación entre el trabajo asalariado y el ingreso mixto. Para efectos de realizar el análisis, se asume que la remuneración a los asalariados junto con el ingreso mixto, se constituye en la remuneración al trabajo. Los sectores que en mayor proporción mantienen constante los ingresos por trabajo son en su orden son: agricultura, comercio y actividades de servicios sociales. Ello quiere decir que, a pesar de la alta informalidad laboral que prevalece en estos sectores, el impacto que una crisis originada en el sistema financiero ejerce sobre estos es menor. Aun para el

sector de la construcción se torna una disminución de los ingresos por trabajo en el año 1990, pasando de un 67 % a un 46 % en el año 2010 (Gráfica 46).

Gráfica 46. Remuneración al trabajo como proporción del valor agregado por grandes ramas de actividad económica 1990-2011. Fuente: Cálculos propios a partir de cifras Producción y Generación del Ingreso, nomenclatura Cuentas nacionales DANE, 1990-2012.

La Regulación Económica del Sector Salud

Las notorias diferencias entre la remuneración al trabajo y el excedente bruto de explotación son atribuidas en los sectores con mayor proporción de trabajadores. Las ramas de actividad económica que más excedentes obtuvieron durante las dos últimas décadas fueron; explotación de minas y canteras, y suministro de energía eléctrica, gas y agua. Aunque particularmente se aduce que el consumo de capital fijo es alto en estos sectores por realizar

costosas inversiones en infraestructura para poner en funcionamiento su actividad, en el país aún aquellos cálculos son inciertos.

La economía en su relación con la protección social y la seguridad social, debe entenderse según cada particularidad de rama de actividad económica. Por ejemplo, se puede entender la reforma tributaria que permitiría exonerar el pago de la seguridad social de los patronos en empresas de más de 10 trabajadores. El Impuesto a la Contribución Empresarial para la Equidad (CREE). El Impuesto CREE es una propuesta de impuesto directo a las utilidades de las empresas que remplazo contablemente el grueso del valor de los aportes patronales sobre la nómina al Sistema de Seguridad Social en Salud (8,5 %), ICBF (3 %) y SENA (2 %).

Según lo argumenta Sandoval (2012):

La propuesta de sustitución de los aportes parafiscales, como herramienta para combatir las rigideces del mercado laboral y de esta forma generar más empleo formal tiene débiles sustentos teóricos y sus resultados son bastante inciertos. Justificar de esta manera una reforma de tipo político, que cambia drásticamente el mecanismo histórico de financiamiento de una institución tan importante para los colombianos como el SENA, sin un debate profundo y sin la posibilidad de una amplia participación resulta aventurado (Sandoval, 2012).

Finalmente por la bonanza petrolera y minera que experimentó el país, el gobierno crea el nuevo impuesto a las utilidades que sustituyó los aportes parafiscales, buscó gravar en mayor medida a los sectores energéticos, que habían alcanzado en la última década un porcentaje impresionante de excedentes brutos de explotación sobre el valor agregado, especialmente debido a políticas de favorecimiento a la inversión extranjera -“Confianza Inversionista”-, originadas en el mismo Estado (Martínez, 2015, p. 13).

Gráfica 47. Excedente bruto de explotación como proporción del valor agregado por grandes ramas de actividad económica 1990-2011. Fuente: Cálculos propios a partir de cifras

Producción y Generación del Ingreso, nomenclatura Cuentas nacionales DANE, 1990-2012.

Según Martínez (2015) al convertir los tradicionales aportes parafiscales de los patronos, para el financiamiento de la seguridad social en salud, en recursos fiscales, el Régimen Contributivo deja de ser tal. Es decir, pasa a ser otro régimen financiado fundamentalmente por el presupuesto nacional, aunque con algunos aportes de los trabajadores, sujeto a los vaivenes del marco fiscal y dependiente por tanto de las decisiones políticas del Gobierno.

Ya se ha revisado previamente como la regulación de la tarifa fundamental del régimen subsidiado ha estado sujeta a las decisiones políticas del Gobierno y del Ministerio de Hacienda, “compatibles con el Marco Fiscal de Mediano Plazo”, y muy alejada de cualquier racionalidad “técnica” para el funcionamiento de un mercado y las consecuencias sobre el Sistema. Esta va a ser en adelante, igualmente, la situación y las perspectivas de la tarifa fundamental del Régimen Contributivo.

Crecimiento Económico y Dinamismo del Sector de la Construcción 1990 a 2011

Durante las dos últimas décadas, el sector de la construcción mantiene un papel protagonista dentro de la política económica mundial. En Colombia, entre los años 2009 y 2010 el sector de la construcción fue uno de los sectores a través de los cuales se instrumentó la política de mitigación y contención de los efectos de la crisis financiera mundial del año 2008 sobre la producción doméstica, y a partir del año 2010 fue señalado como uno de los cinco sectores “locomotora”¹¹ llamados a liderar el crecimiento del resto de la economía. A nivel sectorial la construcción fue uno de los pilares que impulsó la generación de empleo en el país, sustentado en el crecimiento del mercado de vivienda, el desarrollo de proyectos no residenciales y la ejecución de los programas de vivienda social.

Un primer ejercicio que se desarrolla en este capítulo es construir la serie de producción y generación del ingreso desde el año 1990 a 2012. Como la serie no se encuentra disponible para el tiempo mencionado, se procede a realizar el empalme de la serie. Una vez construida la serie, se realiza un análisis comparativo entre los dinamismos de las variables ya mencionadas.

¹¹ Terminó implementado por el Gobierno Nacional, según se observa en el boletín No.26 de Marzo de 2011 ISSN 2011-7442 de CAMACOL.

Se evidencia que la remuneración a los asalariados viene cayendo con pronunciada acentuación desde el año 1990, a tal punto de llegar a niveles cercanos del 20 % del valor agregado. Mientras tanto el Ingreso Mixto viene ganando una participación mayor que la remuneración a los asalariados a partir del año 2003, es decir que se ha remunerado en mayor medida al trabajo cuenta propia en la construcción que al trabajo asalariado. El excedente bruto de explotación que venía creciendo hasta el año 1998, se concentra en el 50 % del valor agregado hasta el año 2012 (Gráfica 48).

Gráfica 48. Participación de la remuneración al trabajo y el excedente bruto de explotación sobre el valor agregado sector construcción. Fuente: Cálculos propios a partir de cifras Producción y Generación del Ingreso, nomenclatura Cuentas nacionales DANE, 1990-2012.

Comportamiento Económico según Sub-Ramas de la Construcción

Es necesario diferenciar para la presente investigación, las sub ramas de la actividad económica de la construcción; la sub rama de construcción de edificaciones y la sub rama de construcción de obras civiles, ya que cada una cuenta con dinámicas diferentes, por ejemplo, en la forma de cómo se apropia el excedente y como se remunera el trabajo. En el caso de edificaciones el valor agregado se define como la diferencia entre el valor bruto de la producción y su costo imputado. Por ende, el valor bruto de la producción es el resultado de valorar a precios comerciales los metros cuadrados construidos o causados durante el período de medición.

El sub sector de construcción de edificaciones, es el subsector que más riesgos en accidentes genera, la mayoría de sus trabajadores están expuestos a trabajar en altas alturas, limpiando, removiendo, reconstruyendo partes de edificaciones. Es de pensar que, entre más riesgo genere un determinado trabajo, mejor protegido y mejor remunerado estará el trabajador, pero las cifras demuestran lo contrario. Para los años 2000 a 2012, la remuneración a los asalariados tiene una participación sobre el valor agregado apenas del 28,6 % en promedio para esos años. Es un sector donde predomina el contrato de trabajo verbal como lo evidenciamos en el apartado anterior, por ende la participación del ingreso mixto para los años de referencia es del 46,8 %. Se puede decir entonces, que este subsector remunera en mayor proporción al trabajador cuenta propia que al trabajador asalariado. El excedente bruto de explotación tiene una participación del 21,1 %, demostrando que las ganancias del sector pesan menos que las cuantías contabilizadas en el ingreso mixto (Cuadro 29).

Cuadro 29.

Participación de remuneración a los asalariados, excedente bruto de explotación e ingreso mixto sobre valor agregado sub-sector de edificaciones completas y de partes 1990-2012

Años	Remuneración a los asalariados	Excedente bruto de explotación	Ingreso mixto	Ingresos por trabajo
2000	37,0 %	11,1 %	46,1 %	83,0 %
2001	34,9 %	14,6 %	45,5 %	80,5 %
2002	31,0 %	17,0 %	47,8 %	78,9 %
2003	32,7 %	20,4 %	42,9 %	75,6 %
2004	28,4 %	20,1 %	48,3 %	76,7 %
2005	28,1 %	21,1 %	47,3 %	75,4 %
2006	27,4 %	22,8 %	46,4 %	73,8 %
2007	26,3 %	23,8 %	46,6 %	72,9 %
2008	25,2 %	23,8 %	48,2 %	73,4 %
2009	25,7 %	25,5 %	46,1 %	71,8 %
2010	26,0 %	28,0 %	43,4 %	69,4 %
2011	25,1 %	25,3 %	46,9 %	72,0 %
2012	24,4 %	20,6 %	52,7 %	77,1 %

Fuente: Cálculos propios a partir de cifras Producción y Generación del Ingreso, nomenclatura Cuentas nacionales DANE, 2000-2012.

Según las cifras, se evidencia que para el sub sector construcción de edificaciones, los ingresos por trabajo tienen una participación mayor sobre el valor agregado que el excedente bruto de explotación, aunque viene cayendo desde el año 2000, los ingresos por trabajo presenta una leve mejoría para el año 2011. El excedente bruto de explotación viene ganando

participación para la primera década del año 2000, y se torna en una disminución a partir del año 2009 (Gráfica 49).

Gráfica 49. Participación de la remuneración al trabajo y el excedente bruto de explotación sobre el valor agregado subsector construcción de edificaciones. Fuente: Cálculos propios a partir de cifras Producción y Generación del Ingreso, nomenclatura Cuentas nacionales DANE, 1990-2012.

El subsector construcción de edificaciones, es el subsector que más ganancias genera (en comparación con el de edificaciones) en proporción al valor agregado. En promedio para los años 2000 a 2012, la participación de la remuneración a los asalariados sobre el valor agregado es apenas del 13,3 %. Es un sub sector donde el Estado permite y motiva las reglas de juego de la contratación pública, por ende no es para menos que la participación del excedente bruto de explotación sea del 74,6 % sobre el valor agregado. Se puede decir

entonces que, este subsector se apropia ente el 70 y el 80 % del excedente económico (Cuadro 30).

Cuadro 30.

Participación de remuneración a los asalariados, excedente bruto de explotación e ingreso mixto sobre valor agregado sub-sector de construcción de obras de ingeniería civil 1990-2012

Años	Remuneración a los asalariados	Excedente bruto de explotación	Ingreso mixto	Ingresos por trabajo
2000	19,4 %	73,1 %	2,6 %	22,0 %
2001	18,3 %	75,0 %	2,7 %	21,1 %
2002	18,6 %	75,2 %	2,4 %	21,0 %
2003	17,8 %	75,8 %	2,4 %	20,2 %
2004	17,8 %	76,2 %	1,9 %	19,8 %
2005	20,3 %	73,2 %	2,1 %	22,4 %
2006	19,3 %	74,3 %	2,0 %	21,3 %
2007	19,3 %	74,5 %	2,2 %	21,5 %
2008	19,7 %	74,1 %	2,4 %	22,0 %
2009	18,1 %	76,5 %	2,1 %	20,2 %
2010	18,4 %	76,3 %	2,0 %	20,3 %
2011	21,8 %	72,8 %	2,1 %	23,9 %
2012	22,6 %	72,3 %	1,9 %	24,5 %

Fuente: Cálculos propios a partir de cifras Producción y Generación del Ingreso, nomenclatura Cuentas nacionales DANE, 2000-2012.

Las cifras permiten evidenciar que en el sub sector de la construcción de obras de ingeniería civil, el ingreso mixto como proporción del valor agregado es mínimo respecto al sub sector construcción de edificaciones, mientras en el primero llega un 2,2 % como

proporción del valor agregado, en el de construcción de edificaciones es del 46,8 % (Gráfica 50).

Gráfica 50. Participaciones sobre el valor agregado subsector construcción de obras de ingeniería civil. Fuente: Cálculos propios a partir de cifras Producción y Generación del Ingreso, nomenclatura Cuentas nacionales DANE, 1990-2012.

Relación Pago de Afiliación a la Seguridad Social en Salud

La cultura de la afiliación a la seguridad social por parte de los patronos ha tenido un comportamiento favorable en el período de estudio. Justo cuando la cultura del pago de la afiliación a la seguridad social de los trabajadores estaba en su mejor momento, el gobierno nacional con la reforma tributaria 1207 del 2012, les permite a los patronos evadir el pago de dicha afiliación a salud. En el año 2007 la proporción del pago de la afiliación a salud entre trabajadores y empleadores rondaba en el 56 %, para el año 2012 esta cifra asciende a un 63 %. Mientras tanto, el pago total de la afiliación a la seguridad social por parte de los

trabajadores, venía en momento de descenso, al pasar el pago de la afiliación de un 18 % en 2007 a un 13 % en 2012 (Anexo C).

Gráfica 51. Pago por afiliación a salud en la rama de actividad económica de construcción, según GEIH, 2007-2012. Fuente: Cálculos propios a partir de cifras DANE – GEIH, 2007-2012.

De otra parte, la afiliación a la seguridad social en salud por parte de la población beneficiada viene disminuyendo desde el año 2008. Posiblemente las personas que antes figuraban como beneficiarias rápidamente migraron a ser cotizantes al modelo de aseguramiento en salud.

Capítulo 3

Formalización del Empleo en el Sector de la Construcción 2007-2012

En este capítulo se procederá a construir las cifras de nivel de asalaramiento para la población colombiana en el período 2007 a 2012. Seguidamente se calculara la tasa de informalidad laboral teniendo en cuenta la no afiliación a la seguridad social en pensiones y el tamaño de empresa. Se realizara el cálculo del porcentaje de personas en condición de informalidad, primero en el total de ramas de actividad económica y luego se calculara la tasa correspondiente al sector de la construcción.

Dinamismos del Asalaramiento y Salario Social

La participación de los asalariados sobre el total de la fuerza laboral creció en Colombia desde el comienzo del siglo hasta comienzo de los años ochenta, cuando comenzó a disminuir. La disminución se tornó muy acentuada a partir de los años noventa, con la introducción de la política de flexibilización laboral como parte de la reformas “pro-mercado”. Estas reformas han dado espacio para que las instituciones internacionales como la Organización Internacional de Trabajo (OIT), establezca el concepto de “trabajo decente” como un objetivo global, dentro de cuyos tópicos principales se establece la institucionalización del derecho a la formación profesional, ya que este se encuentra cada vez más relacionado con el mismo derecho al trabajo.

Según Alonso (2007) este tipo de relación salarial ha tomado también, desde ámbitos del derecho de trabajo en Europa, el nombre de “para subordinación”, un concepto elaborado desde el campo jurídico para expresar la realidad que vivimos (Lebaube, 2000).

Siguiendo a Alonso:

Se trata de dar un nombre a una de esas zonas grises que proliferan en el empleo, en todos los niveles jerárquicos entre el trabajo asalariado propiamente dicho y la venta de servicios profesionales a las empresas; espacios imprecisos, donde se desvanecen las referencias tradicionales cuando ya el desarrollo de los empleos precarios o atípicos ha roto todos los demás esquemas (Alonso, 2007).

Es pertinente para esta parte de la investigación, definir qué se entiende por salario para proceder a cuantificar los asalariados en la rama de la construcción.

Según Giraldo:

El salario es el pago que recibe una persona por su trabajo. Es lo que la sociedad le retribuye a cambio de entregar su vida en la producción de bienes y servicios que satisfacen las necesidades de esa misma sociedad. El salario tiene dos componentes. El salario directo que es el pago por el tiempo trabajado, y el indirecto, llamado Salario Social, que no está relacionado con ese tiempo, sino con las necesidades del trabajador (Giraldo, 2014).

Para Castel:

La definición moderna del salariado supone la identificación precisa de lo que los estadígrafos denominan "población activa": hay que identificar y cuantificar a los ocupados y no ocupados, las actividades intermitentes y las actividades de jornada completa, los empleos remunerados y no remunerados. Empresa de largo aliento, y difícil. Un terrateniente, un rentista, ¿son "activos"? ¿Y la mujer y los hijos del artesano o el agricultor? ¿Qué estatuto hay que darles a esos innumerables trabajadores intermitentes, de temporada, que pueblan tanto la ciudad como el campo? ¿Se puede hablar de empleo, y correlativamente de no-empleo, de desempleo, si es imposible definir lo que significa verdaderamente estar empleado? (Castel, 1995).

Siguiendo a Giraldo los determinantes históricos del salario indirecto se dividen en tres dimensiones:

La dimensión social, que enmarca al Salario Social como institución que fue creada por la humanidad para desmercantilizar lo social, la dimensión política que se enfocaba en la pobreza que se generaba no por falta de trabajo sino por el trabajo mismo. , y la dimensión económica que establece que en la actualidad algunos economistas, desconociendo la historia, han afirmado que el Salario Social no es salario, sino que se trata de "costos no salariales" (Santa María, García, Mujica, 2009) (Santa María, Steiner, Schutt, 2010). Afirman que se trata de una distorsión del mercado del trabajo que tiene costos económicos que estimulan el desempleo y la informalidad, y proponen eliminar algunas cotizaciones ligadas a la nómina, no siendo claro porque al mismo tiempo proponen aumentar otras como es el caso de las pensiones (Giraldo, 2014).

El proceso de des-salarización se ha acompañado paralelamente de políticas y legislación en busca de flexibilizar “el mercado de trabajo”, por ejemplo la Ley 50 de 1990 trajo consigo la flexibilización del código laboral (Giraldo, 2014).

Este proceso ha contribuido al deterioro de las relaciones laborales y de protección social en el país. Desde el año 2007 el porcentaje de personas asalariadas ha venido disminuyendo pasando del 53,9 %, hasta a un 46,5 % en el año 2012 (Cuadro 31).

Cuadro 31.

Total nacional de personas ocupadas asalariadas y no asalariadas GEIH, 2007-2014

Año	Ocupados	Asalariados	No asalariados	% asalariados	% no asalariados
2007	17.105.782	9.226.856	7.878.926	53.9 %	46.1 %
2008	17.412.738	8.563.421	8.849.317	49.2 %	50.8 %
2009	18.420.152	8.692.164	9.727.988	47.2 %	52.8 %
2010	19.213.322	8.894.154	10.319.168	46.3 %	53.7 %
2011	20.019.511	9.178.457	10.841.054	45.8 %	54.2 %

Año	Ocupados	Asalariados	No asalariados	% asalariados	% no asalariados
2012	20.696.418	9.632.820	11.063.598	46.5 %	53.5 %
2013	21.048.193	9.978.821	11.069.373	47.4 %	52.6 %
2014	21.503.323	10.373.290	11.130.033	48.2 %	51.8 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2007-2014.

Según Giraldo (2005), El principal problema que afecta contra el aumento de la cobertura en Seguridad Social es el proceso de desalaramiento que vive la sociedad Colombiana (Anexo E). Entre 1980 y el 2002 el porcentaje de asalariados, sobre la probación económicamente activa, paso del 67 % al 54 % además de los asalariados pertenecientes al sector formal solo el 46 % de los obreros y empleados del sector privado tenían afiliación al sistema de pensiones (López, 2005). Pero no solo disminuye el asalaramiento sino que la relación salarial se deteriora. Según cálculos de la GEIH de los años 2007 a 2014, la proporción de personas asalariadas presenta una caída por debajo del 46 % del total de personas ocupadas. Aunque desde el año 2011 el porcentaje de asalariados viene creciendo (aunque no ha ritmos considerables), aun para el año 2014 la población asalariada está por debajo del 50 % del total de ocupados. En promedio para los años de análisis de la presente investigación, la proporción de asalariados desde el año 2007 a 2014 es de 48,1 % de la población, es decir que el 51,9 % de la población ocupada, no cuenta con una relación salarial (Gráfica 52).

Gráfica 52. Proportión de asalariados y no asalariados sobre el total de ocupados 2007-2014, según GEIH. Fuente: Cálculos propios a partir de cifras DANE – GEIH, 2007-2014.

Dinamismos del Asalaramiento en la Rama de Actividad Construcción

Para esta parte de la investigación se separa los asalariados de los no asalariados en la rama de actividad de la construcción en los años de referencia. Para unos de los sectores que ha sido pilar de crecimiento de la economía colombiana durante las últimas 2 décadas, es preocupante observar que, por ejemplo, para los años 2008,2009 y 2010, la proporción de personas no asalariadas supera el 53 %. Para los años 2007 a 2014 el promedio de personas no asalariadas es del 50,9 % de la población ocupada (Cuadro 32).

Cuadro 32.

Total de personas ocupadas asalariadas y no asalariadas en el sector de la construcción GEIH, 2007-2014

Años	Ocupados	Asalariados	No asalariados	% asalariados	% no asalariados
2007	901.395	456.473	444.922	50.6 %	49.4 %
2008	889.399	415.480	473.919	46.7 %	53.3 %

Años	Ocupados	Asalariados	No asalariados	% asalariados	% no asalariados
2009	969.116	452.374	516.742	46.7 %	53.3 %
2010	1.046.592	492.372	554.220	47.0 %	53.0 %
2011	1.144.706	563.391	581.315	49.2 %	50.8 %
2012	1.241.863	633.115	608.748	51.0 %	49.0 %
2013	1.219.886	624.224	595.662	51.2 %	48.8 %
2014	1.302.447	657.436	645.011	50.5 %	49.5 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, rama de actividad de la construcción, 2007-2014.

Aunque se observa un crecimiento acentuado de la proporción de personas asalariadas hasta el año 2011, es a partir de este año que las relaciones salariales se empiezan a debilitar en el sector de la construcción (Gráfica 53).

Gráfica 53. Crecimiento de la población ocupada asalariada y no asalariada en la rama de actividad construcción. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, Rama de actividad de la construcción, 2007-2014.

Formalización del Empleo y Dinámicas Laborales en el Sector de la Construcción y por Grandes Ramas de Actividad Económica

Es de mayor importancia realizar una caracterización del tamaño de empresa para determinar cómo se configuran las relaciones laborales en la económica colombiana. Realizando la estimación para el promedio de los años 2007 a 2014, se evidencia que el 57 % de los trabajadores colombianos laboran en empresas que albergan entre 1 y 3 personas. Mientras el 19 % de personas ocupadas trabajan en empresas de más de 101 trabajadores (Anexo D).

Existen diferentes formas de medir la informalidad¹², bien sea por la no afiliación a la seguridad social, tamaño de empresa, etc. Según la Organización Internacional del trabajo (OIT), existen diferentes posibilidades para medir la informalidad en el mundo del trabajo, aunque aún as diferentes metodologías encuentren sus limitaciones (Anexo A). El Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE plantea en el boletín de prensa¹³ para el primer trimestre del año 2014 que del total de ocupados, el 48,7 % tenía un empleo informal. En cuanto a la no afiliación a pensiones, la informalidad fue de 46,7 %.

Según las cifras procesadas para la investigación, de las 19.437.184 de personas ocupadas en promedio de los años 2007 a 2014, 13.638.529 personas trabajan en empresas de hasta 10 trabajadores. Es decir, el 70,2 % de la población ocupada se encuentra en empresas de menos de 10 trabajadores, y de aquel 70,2 % de trabajadores en Colombia en empresas de

¹²En 1993 la XV Conferencia Internacional del Trabajo, con el fin de permitir la inclusión del sector informal en el sistema de cuentas nacionales y medir su contribución al PIB de cada país, la OIT definió el sector informal como “un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o la prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleos y generar ingresos para las personas que participan en esa actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Dichas empresas no están registradas bajo las formas específicas de la legislación de cada país, tales como actas comerciales, leyes de seguridad social, etc. y sus empleados no están cubiertos por las normas de la legislación laboral vigentes”.

¹³ Boletín de prensa DANE, 9 de mayo del 2014 medición del empleo informal y seguridad social.

hasta 10 trabajadores, el 81 % está en empresas de hasta 3 trabajadores. El 22 % de las personas ocupadas se encuentran en empresas de 51 personas y más (Gráfica 54).

Gráfica 54. Población ocupada por tamaño de empresa total ramas de la actividad económica según GEI, 2007-2014. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Las ramas de actividad económica que cuentan con mayor cantidad de personas en empresas unipersonales son en su orden, agricultura, comercio, construcción, actividades de servicios personales y comunales (Anexo G).

Cálculo del Nivel de Informalidad para la Rama de la Construcción según Tamaño de Empresa

Es igualmente relevante observar la dinámica del tamaño de la economía de los sectores populares en el sector de la construcción, como se ha evidenciado en la presente investigación, es el sector de la construcción aquel sector crítico en materia de protección social. Realizando la estimación para el promedio de años de análisis, el 57 % de los trabajadores que laboran en el sector de la construcción, se encuentran en empresas de hasta 3

trabajadores, mientras el 13 % se encuentran vinculadas en empresas de 51 trabajadores y más (Cuadro 33).

Cuadro 33.

Personas ocupadas según tamaño de empresa en la rama de actividad económica de la construcción

	Trabaja solo	2 a 3 personas	4 a 5 personas	6 a 10 personas	11 a 19 personas	20 a 30 personas	31 a 50 personas	51 a 100 personas	101 o más personas
2007	27.7 %	27.9 %	11.5 %	8.9 %	4.6 %	5.0 %	3.3 %	3.3 %	7.9 %
2008	28.4 %	28.2 %	12.2 %	8.0 %	4.5 %	5.0 %	3.4 %	2.7 %	7.5 %
2009	29.6 %	29.4 %	12.0 %	8.2 %	4.4 %	3.8 %	3.2 %	2.5 %	7.0 %
2010	28.2 %	31.1 %	10.6 %	7.4 %	4.0 %	3.8 %	3.0 %	2.6 %	9.3 %
2011	27.1 %	29.5 %	10.0 %	7.4 %	4.4 %	4.7 %	3.2 %	3.4 %	10.4 %
2012	26.3 %	30.0 %	9.8 %	6.7 %	4.9 %	4.4 %	3.4 %	3.2 %	11.3 %
2013	29.3 %	27.5 %	9.0 %	6.9 %	4.7 %	4.3 %	3.3 %	3.0 %	12.0 %
2014	29.4 %	26.7 %	8.7 %	7.3 %	3.8 %	4.4 %	3.5 %	2.9 %	13.3 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Realizando el mismo ejercicio para el total de ocupados por ramas de actividad económica, para el promedio de años 2007 a 2014 en el sector de la construcción, el 75 % de la población ocupada labora en empresas de hasta diez trabajadores. De aquel 75 % de trabajadores de la construcción, el 81 % de personas laboran en empresa de hasta 3 personas. Tan solo el 22 % de los trabajadores de la construcción laboran en empresas de 51 trabajadores y más (Gráfica 55).

Gráfica 55. Población ocupada por tamaño de empresa total en la rama de actividad económica de la construcción. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Es pertinente advertir que, el tamaño de empresa varía significativamente según el sub sector de la rama actividad económica que se observe. Realizando la separación de personas ocupadas en cada sub sector, se observa que el sub sector de construcción de edificaciones para uso residencial alberga al 69,3 % de los trabajadores, mientras el subsector de construcción de obras civiles alberga al 21,6 % de los trabajadores. El 70 % de trabajadores que laboran en el sub sector de construcción de edificaciones para uso residencial trabajan en empresas de hasta tres trabajadores, mientras que el 46 % de los trabajadores del sub sector de construcción de obras de ingeniería civil laboran en empresas de más de 101 trabajadores (Gráfica 56).

Gráfica 56. Personas ocupadas por tamaño de empresa en las sub ramas de la actividad económica de la construcción según GEIH, 2014. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Evolución Tasa de Informalidad Laboral por No Afiliación a Pensión

El desarrollo de teorías referentes a las relaciones laborales tiene su origen en la crítica al paradigma económico clásico, que ha aplicado el principio de la autorregulación, como si se tratase de cualquier otro mercado, relevando el papel que cumplen las instituciones sociales en la historia aun plano inexistente, razón por la cual se procede a ambientar los contextos históricos que sirvieron de marco para el reconocimiento de los derechos de ciudadanía social (FEDESALUD, 2008).

Una definición acerca del significado de relaciones laborales la presenta Martin Artiles:

La expresión relaciones laborales se utiliza habitualmente para designar las prácticas y las reglas que estructuran las relaciones entre asalariados, los empresarios, y el Estado en diferentes ámbitos: dentro de una empresa, una rama de actividad, un territorio determinado o

la economía en general. Estas relaciones pueden ser individuales o colectivas de modo que los actores pueden estar directamente implicados o bien pueden relacionarse por medio de sus representantes. Asimismo, estas relaciones pueden ser formales o informales (Martín Artiles, 2003).

Por ende las relaciones laborales ocupan un campo distinto al simplificado en el análisis del mercado laboral (oferta y demanda de trabajo), siguiendo a Artiles:

La sociología trataba de ofrecer una alternativa analítica distinta de la que ofrecía en ese entonces la economía clásica, que contemplaba el trabajo como un factor más de producción, y por lo tanto, tenía un tratamiento técnico sin considerar su vertiente humana ni de relaciones sociales, y consideraba el mercado de trabajo como otro mecanismo cualquiera donde se interrelacionaban precios (salarios) y cantidades (empleo) y que tendría un equilibrio general, sin considerar el papel de los agentes ni de las instituciones sociales (Martín Artiles, 2003).

Según FEDESALUD (2008), la crisis del desempleo de los ochenta del siglo pasado, atribuida a las rigideces de los sistemas de producción en serie basadas en las grandes unidades industriales, los factores técnicos organizativos e institucionales, que sumados a la excesiva intervención de los poderes públicos, grandes niveles de protección social, así como la presión ejercida por los grupos organizados en los diversos mercados y un grado insuficiente de innovación, llevo a los países a introducir el concepto de flexibilización, como una alternativa los desafíos del nuevo ámbito económico laboral.

Para el caso colombiano, el proceso de apertura y desregulación de la economía, que partía de un postulado de reducción del tamaño del Estado, ha estado acompañado en realidad de un aumento en el tamaño del Estado, que paso del 30 % del PIB en 1990 a un 38 % a fines de esa década. La rápida expansión del gasto fue compensado por sucesivas reformas tributarias, que sirvieron para financiarlo parcialmente. Para disminuir el déficit fiscal en el

que incurrió el gobierno, esta década también se caracteriza por los procesos de privatización, concesiones en el área de infraestructura, y apertura del sector financiero y de la seguridad social a la inversión privada, en algunos campos para sustituir, en otros para complementar y en otros para competir abiertamente con el sector público existente (Ocampo y Tovar 2000).

Una de las reformas sufridas por la economía colombiana fue la flexibilización del mercado laboral, que permitió la contratación temporal de mano de obra, la facilitación del despido después de diez años de antigüedad del trabajador, la adopción de un sistema de salario integral y la eliminación de sobre costos que implicaba el anterior régimen de cesantías. Existen varios tipos de flexibilidad, según Yáñez (1999) se distinguen dos modalidades de flexibilización; la externa o del mercado de trabajo y la interna o de flexibilidad del insumo de trabajo. La flexibilidad laboral externa opera sobre la base de contrataciones atípicas, la externalización y la subcontratación de actividades. A su vez, empresas que reaccionan mediante adaptaciones de su dotación permanente y estable de trabajadores emplean formas internas de flexibilidad.

La flexibilidad interna afecta los contenidos del contrato de trabajo y la externa altera la relación laboral tradicional difundiendo la creación de empleos atípicos bajo el régimen de subcontratación, y en muchos casos precarizando el empleo y segmentando en mayor medida el mercado. En tal sentido, el fenómeno de la flexibilización acompaña la *economía informal*.

Los trabajadores y empresarios informales se caracterizan por su alto nivel de vulnerabilidad, debido a la falta de normalización y regulación legal de sus actividades, por tanto, reciben poca o ninguna protección jurídica o social, así como tampoco pueden establecer contratos ni asegurar sus derechos de propiedad. Según la OIT “es raro que puedan organizar una representación eficaz o hacer oír su voz para que se reconozca y proteja su

trabajo”. Tienen que confiar como pueden en acuerdos institucionales informales, con frecuencia explotadores, para obtener información, acceso a los mercados de créditos, formación o seguridad social. Dependen en gran medida de las actitudes de las autoridades públicas, así como de las estrategias de las grandes empresas formales, su empleo es generalmente muy inestable y sus ingresos muy bajos e irregulares (OIT, 2002).

Cuando se examina la relación existente entre el número de cotizantes activos al régimen de pensiones respecto a la Población Económicamente Activa (PEA)¹⁴ para determinar el grado de formalidad de la economía, como sinónimo de acceso al régimen de seguridad social, el porcentaje encontrado es del orden del 24,4 % al corte de septiembre de 2005, lo que permite concluir que cerca del 75,6 % de la PEA no puede acceder a este (FEDESALUD, 2008).

La informalidad por la no afiliación a la seguridad social en pensiones, según datos de la investigación, se ubica para el promedio de los años 2007 a 2014 en un 68,3 %. El cálculo de esta cifra se contrasta con la cifra de informalidad por tamaño de empresa, y al parecer, coinciden en que el 70 % de los colombianos están en trabajos no formales, aunque viene con tendencia decreciente desde el año 2011 y en adelante, aun la brecha entre lo formal e informal mantiene sus proporciones (Gráfica 57).

¹⁴Según la definición del DANE la PEA está constituida por las personas en edad de trabajar que en la semana de referencia ejercieron o buscaron ejercer una ocupación remunerada en la producción de bienes y servicios y los ayudantes familiares que trabajaron sin remuneración en una empresa familiar por lo menos 1 hora semanal.

Gráfica 57. Evolución tasa de informalidad laboral por no afiliación a pensión. Fuente:

Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

El problema de la baja cobertura de seguridad social de los trabajadores informales toma una dimensión mucho más preocupante al considerar el gran porcentaje de la población ocupada que se encuentra bajo la condición de informalidad. Aunque la definición de informalidad ligada únicamente al tamaño de empresa, se traduce en una mirada muy general, reducida e insuficiente para explicar el fenómeno de la no afiliación al Régimen Contributivo (Anexo B).

Según FEDESALUD, el problema estructural (del Sistema General de Seguridad Social en Salud) tampoco puede ocultarse detrás de las tesis de evasión o disculparse en la crisis económica, que tienen un efecto importante en el sistema, pero no constituyen la causa fundamental de la limitación de cobertura.

Desde este enfoque, no se puede catalogar como problema principal el incumplimiento de la obligación legal de cotizar por parte de los patronos o los trabajadores independientes,

mirada que sitúa la culpa o responsabilidad del lado de los cotizantes, sino que se asocia estrechamente con las formas de contratación y pago de la fuerza de trabajo vigentes en la sociedad colombiana.

Aun para la rama de actividad de la construcción, la cifra de informalidad laboral según la no afiliación a la seguridad social en pensión es más que preocupante. Para el promedio de los años 2007 a 2014, la tasa de informalidad en el sector de la construcción se ubica en un 77 %, aun siendo muy compatible con la definición de informalidad por tamaño de empresa (Gráfica 58).

Gráfica 58. Evolución tasa de informalidad laboral por no afiliación a pensión, sector de la construcción. Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014.

Conclusiones

Investigar las relaciones laborales y la protección social para un sector clave en la economía colombiana, permite evidenciar los desaciertos de política pública y el constante abandono en materia de protección social para los trabajadores y sus familias.

La investigación evidencia la urgente necesidad de construir políticas en protección y seguridad social en un sector que cuenta con alto índice riesgos en accidentalidad y alta desprotección como lo está el sector de la construcción. Es necesario realizar el análisis por ramas de actividad económica, pues cada rama de actividad merece un análisis preciso acerca de sus dinanismos. Evidencia la íntima relación que hay entre seguridad social y calidad de relación laboral. Por ende mientras más débil sea la relación laboral hay un deterioro en la afiliación de la seguridad social.

Esta tesis permitió una proximidad a la medición del coste social de las formas de contratación laboral en Colombia en la rama de actividad económica de la construcción. El sector de la construcción ha sido uno de los sectores líderes del desarrollo económico en Colombia, por ejemplo, el Plan de Desarrollo del gobierno de Misael Pastrana Borrero denominado “Las Cuatro Estrategias”

Evidente o no, el mayor crecimiento económico ha sido en Colombia jalonado por la rama de la construcción desde la década de los setenta, pero es paradójico que el desarrollo del país se ha apoyado en los hombros de estos trabajadores y ellos continúan sin los derechos que hoy constituyen el pleno ejercicio de la ciudadanía (FEDESALUD, 2008).

La investigación también permitió evidenciar, durante el período de análisis 2007 a 2012, que las ramas de actividad económica las cuales cuentan con mayor número de personas sin contrato de trabajo son en su orden comercio, agricultura, industria, transporte y

construcción. Es pertinente observar que el sector de la construcción, para los años de estudio, tiene a más del 70 % de sus trabajadores sin condición de un contrato de trabajo, lo cual permite plantear la pregunta acerca de que tan formalizado se encuentra el sector que alberga a más de un millón de trabajadores colombianos. Aún más preocupante resulta saber que del total de trabajadores con contrato de trabajo (30 %), el 40 % lo tienen de forma verbal y no de forma escrita.

Según Giraldo (2005), El principal problema que afecta contra el aumento de la cobertura en la seguridad social, es el proceso de desalaramiento que vive la sociedad Colombiana. Entre 1980 y el 2002 el porcentaje de asalariados, sobre la probación económicamente activa, paso del 67 % al 54 % además de los asalariados pertenecientes al sector formal solo el 46 % de los obreros y empleados del sector privado tenían afiliación al sistema de pensiones (López, 2005). Pero no solo disminuye el asalaramiento sino que la relación salarial se deteriora. Según cálculos realizados a partir de la GEIH para los años 2007 a 2014, la proporción de personas asalariadas presenta una caída por debajo del 46 % del total de personas ocupadas. Aunque desde el año 2011 el porcentaje de asalariados viene creciendo, no ha sido a ritmos considerables, aun para el año 2014 la población asalariada está por debajo del 50 % del total de ocupados. En promedio para los años de análisis de la presente investigación, la proporción de asalariados desde el año 2007 a 2014 es de 48,1 %, es decir que el 51,9 % de la población ocupada, no cuenta con una relación salarial.

Más aún, la situación del asalaramiento para el sector de la construcción no está muy lejos la realidad nacional. Para los años 2008,2009 y 2010, la proporción de personas no asalariadas en el sector de la construcción supera el 53 %. Para los años 2007 a 2014, el promedio de personas no asalariadas es del 50,9 % de la población ocupada.

En materia de cobertura de seguridad social, al revisar la cifra de la población ocupada afiliada al Régimen Contributivo, se concluye que la dinámica aún no ha cambiado para el período de estudio de la presente investigación, por ejemplo, para el año 2012 la cantidad de personas ocupadas es que 1.048.580 trabajadores en el sector de la construcción, de las cuales 557.559 personas se encontraban afiliadas al Régimen Subsidiado y 483.040 en el Régimen Contributivo. Según la GEIH del año 2014 trabajaban 1.301.226 personas de las cuales afiliados al régimen subsidiado son 550,117 y tan solo 438,990 en el régimen contributivo.

Para el año 2010 las personas ocupadas afiliadas al régimen subsidiado en salud en el sector de la construcción llegaban a un 60 %. Ello permite evidenciar que ha venido cayendo la proporción de personas afiliadas al régimen subsidiado, para el año 2012, el 53 % de esta población se encontraba afiliada a dicho régimen.

Las personas afiliadas al régimen contributivo, pasaron de un 39 % en el año 2010 a un 46 % en el 2012. Según FEDSALUD (2008) el Sistema de Seguridad Social en Salud en Colombia (SGSSS), ocho años después de creado, se hallaba estancado en su crecimiento y posibilidades, demostraba, que el fracaso fundamental correspondía al Régimen Contributivo y no al Régimen Subsidiado.

Aun analizando esta afirmación para el período 2007 a 2014, el régimen contributivo no logra cubrir a más del 50 % del total de la población en la rama de la construcción.

Es inquietante observar que durante los años 2007 a 2014, la proporción de personas cotizantes a pensión se mantenga por debajo del 30 % de la población ocupada, lo cual permite evidenciar el deterioro de las relaciones laborales y de protección social. Aún más en detalle se evidencia que del total de la población ocupada, no cotiza a pensión el 70 % de las

personas, lo cual implica nuevos retos para los regímenes contributivos basados en una relación salarial formal.

Si bien, como se evidencia en la investigación, la proporción de personas cotizantes a pensión viene aumentando, este aumento a las cotizaciones se ha realizado en fondos privados de pensiones en una proporción del 80 % en promedio para los años 2007 a 2014. Tan solo alrededor del 20 % de las personas cotiza al régimen público de pensiones. Se aprecia también que, en cuestión de afiliación a riesgos profesionales, el sector de la construcción es el sector donde más trabajadores no cuentan con afiliación a riesgos profesionales. Dicha afiliación no supera el 30 % para los años 2007 a 2014. Aun la población no afiliada dentro de la rama de actividad económica de la construcción se mantiene por encima del 70 %.

Analizando las cifras de producción y generación del ingreso, se encontró que, para el sector de la construcción, la remuneración a los asalariados viene cayendo de forma pronunciada desde el año 1990, a tal punto de llegar a niveles cercanos del 20 % como proporción al valor agregado. Mientras tanto el Ingreso Mixto viene ganando una participación mayor que la remuneración a los asalariados a partir del año 2003, es decir que se ha remunerado más al trabajo cuenta propia en la construcción que al trabajo asalariado. El excedente bruto de explotación, que venía creciendo hasta el año 1998, se concentra en el 50 % del valor agregado hasta el año 2012.

El sub sector de construcción de edificaciones, es el subsector que más riesgos en accidentes genera, la mayoría de sus trabajadores están expuestos a trabajar en altas alturas, limpiando, removiendo, reconstruyendo partes de edificaciones. Es de pensar que, entre más riesgo genere un determinado trabajo, mejor protegido y mejor remunerado estará el trabajador, pero las cifras demuestran lo contrario. Para los años 2000 a 2012, la participación

de la remuneración a los asalariados tiene una participación sobre el valor agregado apenas del 28,6 % en promedio para esos años. Es un sector donde predomina el contrato de trabajo verbal como lo evidenciamos en el apartado anterior, por ende la participación del ingreso mixto para los años de referencia es del 46,8 %. Se puede decir entonces que este subsector remunera en mayor proporción al trabajador cuenta propia que al trabajador asalariado. El excedente bruto de explotación tiene una participación del 21,1 %, demostrando que las ganancias del sector pesan menos que las cuantías contabilizadas en el ingreso mixto.

Según Giraldo (2005), El principal problema que afecta contra el aumento de la cobertura es el proceso de desalaramiento que vive la sociedad Colombiana. Entre 1980 y el 2002 el porcentaje de asalariados, sobre la población económicamente activa, paso del 67 % al 54 % además de los asalariados pertenecientes al sector formal solo el 46 % de los obreros y empleados del sector privado tenían afiliación al sistema de pensiones (López, 2005). Pero no solo disminuye el asalaramiento sino que la relación salarial se deteriora. Según cálculos de la GEIH para los años 2007 a 2014, la proporción de personas asalariadas presenta una caída por debajo del 46 % del total de personas ocupadas. Aunque desde el año 2011 el porcentaje de asalariados viene creciendo, no ha ritmos considerables, aun para el año 2014 la población asalariada está por debajo del 50 % del total de ocupados. En promedio para los años de análisis de la presente investigación, la proporción de asalariados desde el año 2007 a 2014 es del 48,1 %, es decir que el 51,9 % de la población ocupada, no cuenta con una relación salarial.

Según las cifras procesadas para la investigación, de las 19.437.184 de personas ocupadas en promedio de los años 2007 a 2014, 13.638.529 personas trabajan en empresas de hasta 10 trabajadores. Es decir, el 70,2 % de la población ocupada se encuentra en empresas

de menos de 10 trabajadores. De aquel 70,2 % de trabajadores en Colombia en empresas de hasta 10 trabajadores, el 81 % está en empresas de hasta 3 trabajadores. El 22 % de las personas ocupadas se encuentran en empresas de 51 personas y más.

El tamaño de empresa varía significativamente según el sub sector de la rama actividad económica que se observe. Realizando la separación del número de personas ocupadas en cada sub sector, se observa que el sub sector de construcción de edificaciones para uso residencial alberga al 69,3 % de los trabajadores, mientras el subsector de construcción de obras civiles alberga al 21,6 % de los trabajadores. El 70 % de trabajadores que laboran en el sub sector de construcción de edificaciones para uso residencial trabajan en empresas de hasta tres trabajadores, mientras que el 46 % de los trabajadores del sub sector de construcción de obras de ingeniería civil laboran en empresas de más de 101 trabajadores.

La informalidad por la no afiliación a la seguridad social en pensiones, según datos de la investigación, se ubica para el promedio de los años 2007 a 2014 en un 68,3 %. El cálculo de esta cifra se contrasta con la cifra de informalidad por tamaño de empresa, y al parecer, coinciden en que el 70 % de los colombianos están en trabajos no formales. Aunque viene con tendencia decreciente para el año 2011 y en adelante, aun la brecha entre lo formal e informal mantiene sus proporciones.

Aun para la rama de actividad de la construcción, la cifra de informalidad laboral por la no afiliación a la seguridad social en pensión es más que preocupante. Para el promedio de los años 2007 a 2014, la tasa de informalidad en el sector de la construcción se ubica en un 77 %, aun siendo muy compatible con la definición de informalidad por tamaño de empresa.

El Banco Mundial propone que los programas contributivos de Seguridad Social deben cubrir a todos los trabajadores, dondequiera trabajen. Esto significa mantener el seguro

obligatorio en el sector formal pero también promover la inclusión de los trabajadores del sector informal en programas de Seguridad Social contributivos en forma opcional, con incentivos financieros e institucionales adecuados.

La pobreza no se constituye solamente por la falta de trabajo si no por la marcada desigualdad de los ingresos y de cómo estos se reparten en forma cada vez más inequitativa entre cada uno de los habitantes, por lo cual nos enfrentamos a una igualdad jurídica pero a una desigualdad material (Giraldo,2007). El empleo es un tema importante en la construcción de la vida social, el trabajador aun en muchas situaciones no puede elegir en que le gustaría desempeñarse. La creciente informalidad ha llevado al deterioro de la seguridad social convirtiéndola más en una relación contractual de servicio que un derecho ciudadano.

Bibliografía

- Alonso, L. (2007). *La crisis de la ciudadanía laboral*. Barcelona: Antropos Editorial.
- Castel, R. (1995). *La metamorfosis de la cuestión social. Crónica de un asalariado*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Clavijo, S.; Vera, A. & Vera, N. (2014). *Elementos para una Reforma Tributaria Estructural (2014-2018)*. Bogotá: ANIF, Centro de Estudios Económicos.
- Congreso de la República. (1991). *Constitución Nacional de Colombia*. Bogotá: Legis.
- Echeverry, O. (2008). Mercantilización de los servicios de salud para el desarrollo: caso Colombia. *Rev. Panam. Salud Pública*. 24(3):210–6.
- FEDESALUD (2008). *Protección social: Entre el aseguramiento y la asistencia*. Bogotá: FEDESALUD, Universidad Santo Tomás.
- Franco, R. (1996). *Paradigmas de la política social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Giraldo, C. (2005). *Sistema de Protección Social Colombiano*. Ponencia en el Congreso Internacional de Protección Social, Grupo de Protección Social, Centro de Investigaciones para el Desarrollo, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- _____. (2007) *¿Protección o desprotección social?* Bogotá: Cesde – Desde abajo.
- _____. (2014). *El salario social de los trabajadores*. Medellín, Colombia: COMFAMA.
- Holzmann, R. & Jorgensen, S. (2000). *Manejo Social del Riesgo: Un nuevo marco conceptual para la protección social y más allá*. Documento de trabajo número 0006; Word Bank: URL: www.worldbank.org.

- Lautier, B. (2002). *Les politiques sociales au Mexique et au Brésil: l'assurance, l'assistance, l'absence*. Ponencia presentada al III Congreso Latinoamericano de Sociología del trabajo, 17 al 20 de Mayo, Buenos Aires.
- Le Bonniec, Y. (2010). *Crisis de la sociedad salarial y protección social*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- López, H. (1997). *Elementos sobre la economía laboral colombiana*. Bogotá: FONADE.
- Martín Artiles, A. (2003). *Teoría sociológica de las relaciones laborales*. En: *Teoría de las relaciones laborales: fundamentos*. Capítulo II. Josep M. Blanch Ribas (coord) 149-264.
- Martínez, F. (2015). *La regulación económica del sector salud entre la ilusión de un mercado y el control absoluto del Estado*. Bogotá: FEDESALUD.
- Ocampo, J. A., Sánchez, F. & Tovar, C. E. (2000). Mercado laboral y distribución del ingreso en Colombia en los años noventa. *Revista CEPAL*, 77:53-78.
- Picó, J. (1999). *Teorías sobre el estado del bienestar*. Madrid: Siglo XXI.
- Przeworski, A. (1998). *Democracia sustentable*. Buenos Aires: Paidós.
- Ribe, H. et al. (2010). *Hacia una protección social eficaz para todos en América Latina y el Caribe: de los derechos a la realidad*. Washington: Banco Mundial, Departamento de Desarrollo Humano, Unidad de Protección Social.
- Rosamvallon, P. (1995) *La nueva cuestión social*. Buenos Aires: Manantial.
- Sandoval, J. (2012). *El rol de la parafiscalidad en la formación y capacitación para el trabajo en el mundo contemporáneo. Consecuencias de la reforma tributaria sobre el SENA*.

- Santa María, M.; García, F. & Mujica, V. (2009). Los costos no salariales y el mercado laboral: impacto de la reforma a la salud en Colombia. *Working Paper*, 43. Bogotá: Fedesarrollo.
- Santa María, M.; Steiner, R. & Schutt, E. (2010). *¿Cómo derrotar el desempleo y la informalidad?* En: Esteiner y Traverso (editores). (2010). Colombia 2010-2014: propuestas de política. Bogotá: CAF, Fedesarrollo.
- Scherer, A. y. (2008). Desigualdad, democracia y políticas sociales. *Estado, gobierno y gestión pública*. 11:117-134.
- Théret, B. (1995). *De la comparabilité des systèmes nationaux de protection social Dans de sociétés salariales. Essai d'analyse structurale*. Berlín: MIRE, Coloque franco-allemand. "Comparer les systèmes protection sociales en Europe".
- Yáñez, S. (1999). Consideraciones sobre flexibilidad laboral planteadas desde una mirada de género. *Ensignia*. 97-99. Santiago de Chile: J y S. Yáñez, Editores.

Anexos

Anexo A.**Pago por la afiliación a salud en la rama de actividad económica construcción, según****GEIH 2007 a 2012**

Años	Paga una parte y otra la empresa o patrón	Le descuentan de la pensión	Paga la totalidad de la afiliación	Paga completamente la empresa o patrón donde trabaja o trabajó	No paga, es beneficiario
2007	56 %	2 %	18 %	3 %	20 %
2009	58 %	2 %	17 %	2 %	21 %
2010	59 %	3 %	17 %	3 %	18 %
2011	60 %	3 %	14 %	3 %	19 %
2012	62 %	3 %	13 %	5 %	18 %
2013	62 %	2 %	13 %	5 %	17 %
2014	63 %	3 %	13 %	5 %	16 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH, 2007-2014

Anexo B.**Colombia: Asalariados sobre población económicamente activa ocupada**

Años	Asalariados %
1980	69.6
1986	68.7
1990	69.5
1991	66.2
1992	67.5
1994	68.2
1995	64.9
1997	62.2
1998	60.6
1999	57.4
2002	53.6
2006	49.3

Fuente: Giraldo (2008), CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, Varios números.

Anexo C.**Indicadores de Informalidad**

Proporción de informalidad (PI): Es la relación porcentual de la población ocupada informal (I) y el número de personas que integran la población ocupada (PO)

$$PI = \frac{I}{PO} \times 100$$

Proporción de ocupados sin salud y/o pensión (PSSP): Es la relación porcentual de la población ocupada que no se encuentran afiliada a sistema de salud y/o cotizan a pensión (SSP) y el número de personas que integran la población ocupada (PO). Los SSP se conforman por los ocupados que no están afiliados ni salud y no cotizan a pensión, están afiliados a salud pero no cotizan pensión y los que no están afiliados a salud pero están afiliados a pensión.

$$PSSP = \frac{SSP}{PO}$$

Proporción de ocupados sin seguridad social (PSSS): Es la relación porcentual de la población ocupada que no está afiliada a salud o no es cotizante a pensiones (SSS) y el número de personas que integran la población ocupada (PO).

$$PSSS = \frac{SSS}{PO} \times 100$$

Proporción de ocupados afiliados a salud (POAS): Es la relación porcentual de la población ocupada (PO) y el número de personas ocupadas afiliadas a la seguridad social en salud (OAS).

$$POAS = \frac{OAS}{PO} \times 100$$

Proporción de ocupados cotizantes a pensiones (POAP): Es la relación porcentual del número de personas ocupadas afiliadas a la seguridad social en pensiones (OAP) y la población ocupada (PO).

Anexo D.**Personas ocupadas según tamaño de empresa por rama de actividad económica**

	Trabaja solo	2 a 3 personas	4 a 5 personas	6 a 10 personas	11 a 19 personas	20 a 30 personas	31 a 50 personas	51 a 100 personas	101 o más personas
2007	33.6 %	22.2 %	8.0 %	6.6 %	3.5 %	3.4 %	2.7 %	3.1 %	17.0 %
2008	35.5 %	21.7 %	7.7 %	5.7 %	3.3 %	3.2 %	2.5 %	2.9 %	17.5 %
2009	35.7 %	22.2 %	8.0 %	5.5 %	3.1 %	2.9 %	2.3 %	2.5 %	17.8 %
2010	35.8 %	21.9 %	7.9 %	5.5 %	3.0 %	2.7 %	2.2 %	2.3 %	18.7 %
2011	35.3 %	22.1 %	7.7 %	5.7 %	3.0 %	2.7 %	2.0 %	2.3 %	19.2 %
2012	35.1 %	21.9 %	7.8 %	5.5 %	3.2 %	2.7 %	2.0 %	2.3 %	19.6 %
2013	35.5 %	21.0 %	7.3 %	5.5 %	3.1 %	2.7 %	2.1 %	2.3 %	20.6 %
2014	35.5 %	20.0 %	7.0 %	5.4 %	3.1 %	2.7 %	2.1 %	2.3 %	21.8 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2007-2014.

Anexo E.**Formalidad e Informalidad Laboral por Cotización a la Seguridad Social a Pensión***Cuadro 1.*

Tasa de Informalidad y formalidad por la no afiliación a pensión total ramas de actividad económica.

Año	Formalidad por pensión	Informalidad por pensión
2007	30,6 %	69,4 %
2008	31,2 %	68,8 %
2009	30,3 %	69,7 %
2010	30,3 %	69,7 %
2011	30,5 %	69,5 %
2012	31,5 %	68,5 %
2013	33,7 %	66,3 %
2014	35,6 %	64,4 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2007-2014.

Cuadro 2.

Proporción de la población ocupada en la Informalidad y formalidad por la no afiliación a pensión del total de ocupados

Año	Formalidad por pensión	Informalidad por pensión
2007	30.6 %	69.4 %
2008	31.2 %	68.8 %
2009	30.3 %	69.7 %

Año	Formalidad por pensión	Informalidad por pensión
2010	30.3 %	69.7 %
2011	30.5 %	69.5 %
2012	31.5 %	68.5 %
2013	33.7 %	66.3 %
2014	35.6 %	64.4 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2007-2014.

Cuadro 3.

Tasa de Informalidad y formalidad por la no afiliación a pensión en el sector de la construcción

Año	Formalidad por pensión	Informalidad por pensión
2007	19,7 %	80,3 %
2008	20,1 %	79,9 %
2009	19,3 %	80,7 %
2010	20,7 %	79,3 %
2011	22,9 %	77,1 %
2012	26,0 %	74,0 %
2013	26,9 %	73,1 %
2014	28,1 %	71,9 %

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2007-2014.

Anexo F.

Tipo de Contrato de Trabajo, según Rama de Actividad Económica, Ocupados 2014

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2014

Anexo G.

Tamaño de Empresa por Ramas de Actividad Económica según GEIH, 2014

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2014

Anexo H.

Afiliación a Salud por Grandes Ramas de la Actividad Económica según GEIH, 2014

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2014

Anexo I.

Afiliación a Aseguradora de Riesgos Profesionales (ARP) por Ramas de Actividad**Económica según GEIH, 2014**

Fuente: Cálculos propios a partir de DANE – GEIH 2014